

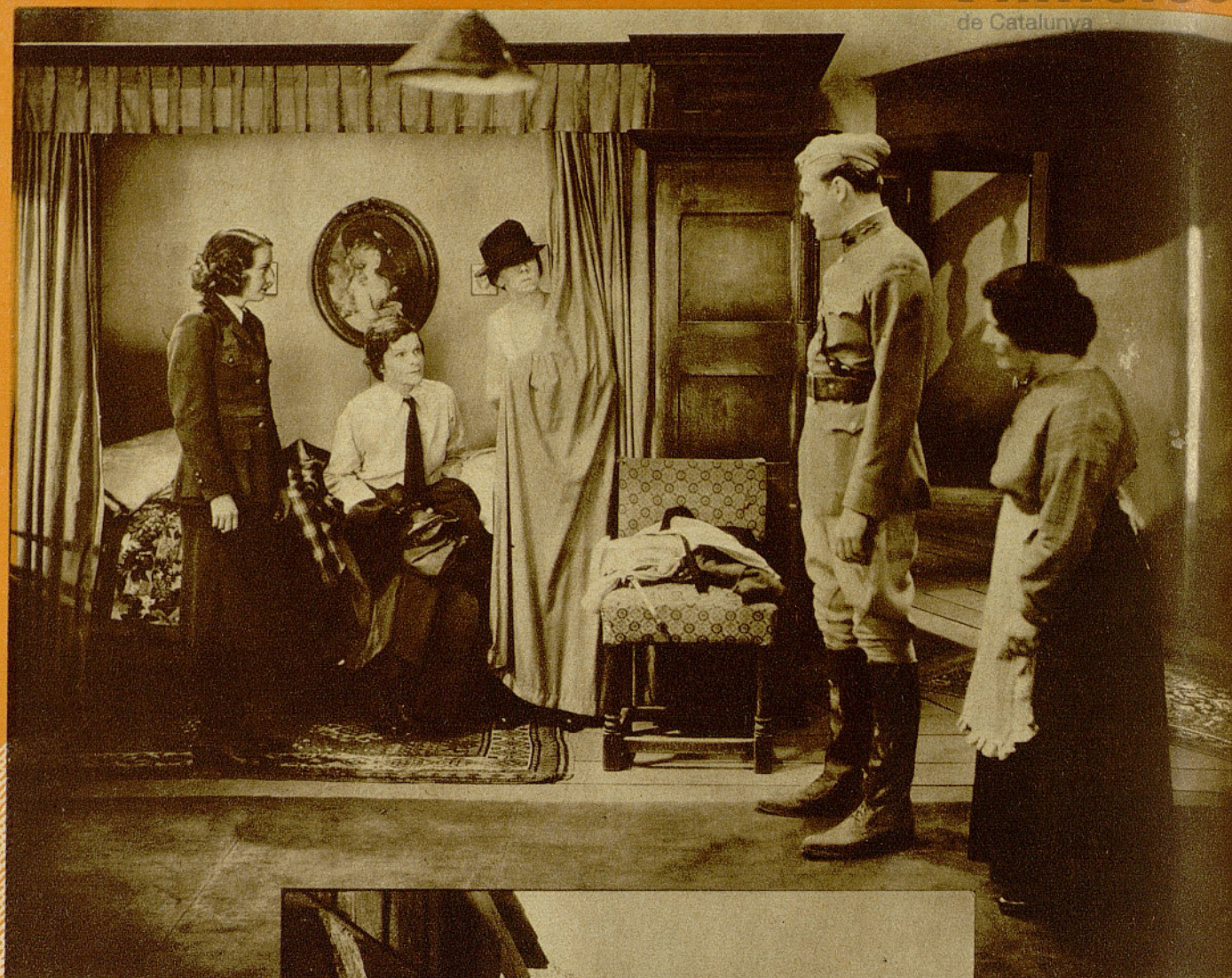


María Calvo, la notable característica catalana, y Raul Roulien, el gentil galán brasileño, en una escena de «Granaderos del amor», película Fox, en castellano

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



AÑO V N.º 196
14 de julio de 1934



Dos escenas de la emotiva película Warner Bros-First National «Siempre en mi corazón»

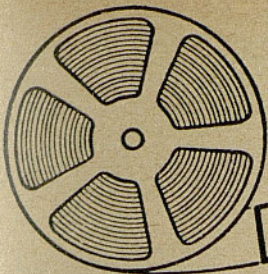
Son protagonistas de este magnífico film, Bárbara Stanwyck, Otto Kruger y Ralph Bellamy



Rosita Moreno en «Entre dos fuegos»

(Foto Fox de Servicio exclusivo Sabuni International Syndicate)

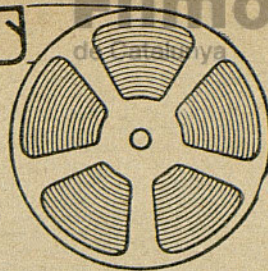
FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO.



AÑO V : NÚM. 196

14 de julio de 1934

FILMS SELECTOS

SEMENARIO
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO**DELEGACIONES**

MADRID: Valverde, 30; VALENCIA: Plaza Militar, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Beldoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sítios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Seis meses . . . 7'50	Seis meses . . . 9'50
Un año . . . 15—	Un año . . . 19—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

El cine en verano

LOS salones de cine en verano tienen un encanto especial. Por las tardes, cuando el sol hierve sobre el asfalto de las calles, cuando quema el hierro de las farolas, cuando de todas partes sale un soplo de fuego y un vivo resplandor que deslumbra, el cine es un refugio incomparable. Sólo hay una excepción: los domingos. Pero los domingos son excepcionales en todo. Ese día la vida cambia por completo. Está fuera de las normas del vivir cotidiano. Prescindid, pues, de los domingos, y cualquier día de la semana, cualquier tarde, cuando el sol de agosto echa plomo líquido sobre vuestras espaldas, entrad en un cine.

No hay casi nadie: ocho o diez personas a lo sumo. Una deliciosa penumbra nos envuelve. El ambiente es fresco y ligero comparado con el ardiente y denso de la calle. El «parquet» está recién regado. Algunas ventanas abiertas y discretamente protegidas por cortinas, establecen una corriente agradable. Y si no hay ventanas, las hélices de los ventiladores, con su rumor de aviones lejanos, las suplen eficazmente.

Durante toda la proyección se está oyendo el ruidillo de los ventiladores. Pero no molesta. Por el contrario, acompaña. Es una nota imprescindible en la armonía interior de un cine en verano. Algo así ocurre con el reloj que vela nuestro sueño desde la mesilla de noche. No interrumpe el silencio, sino que lo hace más profundo. No es el intruso enojoso, sino el huésped amigo.

No veréis películas nuevas, sino las que se estrenaron en invierno. Probablemente las habréis visto ya y probablemente desearéis volver a verlas. Os parecerá que en la pantalla vuelve a vivir lo que sólo queda ya fragmentariamente, como un sueño agradable y lejano, en vuestra memoria. Sí, como un sueño agradable, porque las películas que se proyectan durante los tres meses del verano, son una selección de los films que han tenido que llenar los carteles du-

rante los nueve meses restantes del año.

Y aun encontraréis otra ventaja: los precios son mucho más reducidos. Lo que en invierno vale dos, en verano vale una o media. Es otro poético encanto del cine estival, poético a pesar de su aparente materialismo, porque corren unos tiempos en que un duro es un poema.

El cine en verano pierde muchas posiciones, pero realiza al mismo tiempo conquistas que tienen el mérito de extender los dominios del séptimo arte a zonas que no le pertenecen. Por ejemplo, nosotros hemos visto, y probablemente volveremos a ver, proyectar películas en cafés y restaurantes donde en el resto del año todo el atractivo y el arte corre a cargo de una pequeña orquesta o de un piano solitario y desamparado.

Os aseguro, y acaso los lectores lo hayan comprobado también, que el café o el refresco de esos establecimientos tiene un sabor especial. ¡Con qué deleite vamos tomando a pequeños sorbos el líquido de olorillo penetrante mientras seguimos en la pantalla las evoluciones de Joan Crawford o las picardías de Jean Harlow! ¡Qué placer indefinible el de poder fumar y ver cine al mismo tiempo, sin que el humo del cigarrillo nos moleste ni moleste a nadie! Porque el cinematógrafo veraniego de los cafés solía estar instalado en terrazas o salones descubiertos donde al levantar la vista, apartándola de unas estrellas, veíamos otras, las verdaderas, y ello nos daba una magnífica sensación de amplitud.

Pero el cine en el café murió cuando nació el film parlante. La instalación de un cine sonoro es mucho más complicada y costosa que la instalación de un cine para películas mudas, la cual podía improvisarse en veinticuatro horas con una pantalla de lienzo y una máquina de alquiler. He aquí por dónde el progreso tiene también sus inconvenientes.

Sin embargo, no desconfiamos de ver a los artistas modernos del sonoro en la pantalla veraniega de algún café. Todo puede arreglarse subiendo el precio de los servicios. Por otra parte, no hace falta que la instalación sea un prodigio y otro prodigio la calidad de los aparatos. En estos cinematógrafos provisionales y económicos, todo se perdona. Las exigencias se guardan, y con razón, para los cines de estreno, donde se pagan por un asiento más o menos cómodo cinco pesetas.

Otro cine que ha desaparecido y que recordamos con nostalgia, es el de los paseos públicos. Verdad es que el cine que allí se veía dejaba mucho que desear como arte, pero aquellas películas tenían un atractivo especial que emanaba del ambiente. Un quiosco de bebidas nos permitía estar sentados al fresco, tomar un helado y ver cine, todo al mismo tiempo. A veces, el encanto aumentaba gracias a una banda de música que tocaba en el otro extremo del paseo.

Este cinematógrafo, el más público y gratuito de todos los habidos y por haber, es más difícil que resurja que el de la terraza de café o salón descubierta de restaurante. El cine sonoro es por ahora demasiado para ofrecerlo al público gratuitamente. Pero quién sabe de lo que será capaz el porvenir.

Y pongamos fin a estas notas, que tienen más de expansión literaria que de trabajo práctico, por lo que nos habrán de perdonar los lectores exponiendo la opinión de que un buen cine de verano, descubierta y convenientemente situado para asegurar el bienestar del espectador en las noches calurosas de julio y agosto, acaso no fuera un negocio, pero sí un conveniente estímulo para mantener encendido el fuego de la afición al cine, pues durante un verano se pueden olvidar muchas cosas, incluso un amor que creíamos había de acompañarnos eternamente.

José BAEZA

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1431. — *El hombre fotogénico* agradecería le envíen los repartos y casas productoras de las siguientes películas: *Máquina infernal*, *Huérfanos en Budapest*, I. F. 1 no contesta, *Yo y la emperatriz*, *Crepúsculo rojo*, *Yo de día*, *tú de noche*, *El húsar negro*, *Aventura nupcial*, *Estrella de Valencia*, *Romanza húngara*, *Mi mujer, hombre de negocios*, *Un disparo al amanecer*, *Una idea loca* y *Rivales en la pista*.

1432. — Una admiradora de Charlot solicita le envíen los títulos en español de las siguientes películas: *Fee First*, por Harold Lloyd, de la cual se ha publicado una foto en el número 20, página 8, de esta revista. En el mismo número y página 10 hay otra foto con el título *The Hanned House* interpretada por Chester Conklin y Flora Finch.

También desearía los títulos en español de las siguientes películas hechas por Norma Talmadge para la Vitagraph: *Goodbye Summer*, *The extension table*, *The Sepoy rebellion*, *Counsel for defense* y *The Neighboring Hingdows*.

1433. — *El demonio del mar* necesita saber lo siguiente:

¿Cuál es el verdadero nombre de las siguientes películas de Brigitte Helm, tituladas *Al fin del mundo*, *o Al borde del mundo*; *Escándalo*, *o El escándalo de Baden-Baden*; y *Ordenes secretos*, *o En servicio secreto*? Resulta que estos nombres son muy parecidos y deseo saber si son una sola película o son películas distintas. Desearía también el reparto de ellas.

¿Corresponden a la misma película los títulos *Maciste, príncipe aventurero*, y *Maciste contra los moros*? Las dos figuran interpretadas por Bartolomé Pagano. ¿Cuál es el verdadero título? Reparto.

¿A qué películas corresponden las fotografías publicadas en FILMS SELECTOS, número 47, en las páginas 8 y 9, que llevan por título *The mad Genius*, por John Barrymore y Marian Marsh, en la página 10 que representa una escena entre Evelyn Brent y Gwen Lee, y en la página 20 una foto que lleva por título *Let's Love Langh*, de la British International Pictures?

1434. — P. H. quedaría sumamente agradecida, si algún lector tuviera la bondad de enviarme la letra en español que canta Lillian Harvey en *El congreso se divierte*, que sólo sé este pedacito: «Esto es un sueño, = un bello sueño...»

También agradecería una foto de Greta Garbo, pagando por ella lo que sea.

Mis señas son: P. H., plaza de Santiago, 19, Cáceres.

1435. — Boabdil dice: Habría algún amable colaborador de esta sección que me contestara a lo siguiente?:

¿Cuáles son los directores y el título inglés de los siguientes films?:

Rapsodia del recuerdo, por Lois Moran y José Wagstaff; *Una fiesta excepcional*, por Sue Carol; *Esirellas dichosas*, por Janet Gaynor y Charles Farrell; *El último de los Vargas*, por Luana Alcañiz y George Lewis; *Un plato a la americana*, por Janet Gaynor y Charles Farrell; *Tragedia submarina*, por Walter Mc. Grail y F. McDonald; *Fox Follies 1930*, por El Brendel y Marjorie White; *Ladrón de amor*, por Mona Maris y José Mojica; *Mujeres por doquier*, por Fifi D'Orsay y Harold Murray; *1930*, por Maureen O'Sullivan y John Garrie; *Camino del infierno*, por María Alba y Juan Torená; *El valiente*, por Angelita Benítez y Juan Torená; *El conquistador*, por Mona Maris y Victor Mac Laglen; *El vértigo del tango*, por Lois Moran y Walter Byron; *Ingenuidad peligrosa*, por Lois Moran y Walter Byron; *Buenas intenciones*, por Marguerite Churchill y Edmund Lowe; *Malas compañías*, por Sharon Lynn y H. B. Warner; *Esposas a medias*, por Leila Hyams y Edmund Lowe; *Estamos aprés*, por Lilyan Tashman y Victor MacLaglen; y *Un proceso complicado*, por Mary Duncan, Warner Baxter y Edmund Lowe. Todos estos films pertenecen a la Fox.

1436. — *Madame Bonacieux* se dirige por primera vez a esta simpática sección y ruega tengan la bondad de enviarle o decirle cómo podría adquirir una fotografía del actor Aimé Simon Girard que interpreta el papel de Artagnan, en la película *Los tres mosqueteros*, como asimismo la novela cinematográfica del mismo nombre.

Muy agradecida y deseando corresponder.

CONTESTACIONES

Varias contestaciones de D. Juan Diplomático: 1379. — Para *El más feo lector* (demanda número 928): Nació Dolores del Río el 3 de agosto de 1905, en Durango (México). Su verdadero nombre es Dolores Asunsolo. Viuda del diplomático Jaime Martínez del Río. Fué una de las primeras estrellas que llegaron a Hollywood con el propósito de trabajar en el cine; pronto vió sus deseos cumplidos, pues por su simpatía y condiciones fotogénicas, la contrataron y desempeñó durante el cine mudo una brillante carrera, poniéndose en la fila de las grandes estrellas. Se casó en segundas nupcias con el director cinematográfico Cedric Gibbons. Reúne excelentes cualidades para el sonoro y por lo tanto es hoy una de las estrellas que cuentan con más admiradores. Ha trabajado en *La muñequita millonaria*, *Ninguna otra mujer*, *La bailarina de la Opera* o *La danza roja*, *Ramona*, *Venganza*, *Uno para todos*, *El precio de la gloria*, *El honor de mi mujer*, *La virgen del Amazonas*, *Los amores de Carmen*, *Resurrección*, *Evangelina*, *La senda del 98*, *El malo*, *La paloma* y *El ave del paraíso*. Trabaja para Artistas Asociados.

José Mojica nació en San Gabriel (México), en 1901. Estudió para ingeniero, pero su afición a las tablas le hizo variar su propósito y abandonó los estudios. Debutó en un teatro

CONTRA LAS CANAS

Aconsejamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» no líñe el cuero cabelludo: no es lampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

de Chicago como segundo tenor, y poco después firmaba un contrato por 5 años como divo. Está considerado como uno de los mejores cantantes de ópera.

Su debut y toda su carrera la hizo a cargo de la Fox. Debutó en *El precio de un beso* y después hizo *Ladrón de amor*, *La ley del harén*, *Hay que casar al príncipe*, *Mi último amor*, *Mad Moment*, *Un instante loco*, *El caballero de la noche* o *Las aventuras de Dick Turpin* y varias otras.

Imperio Argentina nació según unos en Buenos Aires y en Jibraltar según otros. El año fué el 1901. A los seis años debutó en Buenos Aires como bailarina, con el seudónimo de Petit-Imperio. Y a los catorce tomaba parte en una compañía de revistas como primera figura. El director Florian Rey la descubrió y la escogió como protagonista en el film *La hermana San Sulpicio*; después hizo *Los claveles de la Virgen*, *Corazones sin rumbo*, *El profesor de mi mujer*, *Cinópolis*, *Su noche de bodas*, *Lo mejor es reír*, *¿Cuándo te suicidas?*, *Costa azul*, *La melodía del arrabal*, *El cliente seductor* y *¡Buenos días!*

1380. — A Un admirador de la Paramount (demanda 929): Pocos films veremos la temporada 32-33, y casi todos doblados. Esperame, por Carlos Gardel, Goyita Herrero y Lolita Benavente, y *La melodía del arrabal*, por Imperio Argentina y Carlos Gardel, son los dos únicos films en lengua española. Los siguientes son doblados: *El tigre del mar Negro*, por Geor-

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

ge Bancroft, Miriam Hopkins, Harry Coording, George E. Stone, Elmer Corigan y Max Wagner; *¡Anda y que te onduen!*, con Fernando Gravey, Mona Goya, Nina Mairal, Irene Grillat, Simone Heiral y Cristian Argenti; *El hombre y el monstruo*, con Frederick March, Rose Howard, Miriam Hopkins, Hallibert Howes, Holmes Herbert y Edgard Norton; *Esta es la noche*, con Lili Damita, Charlie Ruggles, Cary Grant y Roland Young; *Se fué mi mujer*, con Meg Lemonnier y Henry Garat; *El expreso de Shang-Hai*, con Marlene Dietrich, Ana May Wong, Clive Brook y Warner Oland; *Remordimiento*, con Lionel Barrymore, Luise Carter, Nancy Carroll y P. Holmes; *Una mujer perseguida*, con Winne Gibson, Frances Dee y Pat O'Brien; y *El marido de mi novia*, con Mary Glory y Fernando Gravey.

Desconozco el número de veces que se proyectó en Barcelona *El desfile del amor*, pero sí sé que fué una de las películas que permanecieron más tiempo en cartel.

1381. — Para *Quety* (demanda 931): Ramón Pereda nació en Esles (Santander), el año 1897. A los trece años se trasladó en unión de su familia a Méjico; allí fué comerciante, periodis-

ta, agente de una compañía de seguros y por último se marchó a Hollywood, donde consiguió con una sola actuación pasar a formar parte del estrellato cinematográfico. Ha filmado *El cuerpo del delito*, *Amor audaz*, *Cascarrabias*, *El dios del mar*, *Galas de Paramount*, *Gente alegre*, *Carne de cabaret*, *Hombres en mi vida* y *Contrabando*. Trabaja para la Universal.

1382. — Para *España* (demanda 932): No conozco de Rosario Pino más que ha trabajado desde muy joven para el teatro en la compañía de María Guerrero, y que hoy figura como primera actriz en la compañía que ha formado junto a Emilio Thullier. En el cine mudo hizo *La condesa María*, de Benito Perojo, film que ella misma representara en escena. Los estudios de Joinville la contrataron para un film, *Un hombre de suerte*, que fué un gran éxito para ella. Hoy recorre España al frente de su compañía, representando *Los reyes católicos*, *Mi casa es un infierno*, *Divorcémonos*; *Cuando los hijos de Eva...*, *Un momento* y otras obras.

1383. — Para *El séptimo cielo* (demanda número 933): Efectivamente, al cine le llaman el séptimo arte por ocupar el séptimo lugar en la escala de las artes, que si bien no conozco el orden de éstas, son fotografía, cinematografía, pintura, escultura, imprenta, teatro, arquitectura, música, topografía, mecanografía, telefonía, construcción y teleggrafía (que me perdonen los lectores si me he olvidado de algunas). No sé el número de kilómetros que hay entre Joinville y París, lo cierto es que se encuentran en el mismo distrito.

Hollywood se encuentra próximamente en la mitad del camino entre Los Angeles y San Francisco, al oeste de los Estados Unidos y muy cerca de la costa del Pacífico.

Charles Farrell nació el 8 de agosto de 1905, en East Walpole (Massachusetts). Es una de las primeras figuras de la Fox. Se casó en 1930 con Virginia Valli. Practica todos los deportes. Es amante de la lectura y de los viajes. Con Janet Gaynor ha trabajado en casi todos sus films, conociéndose a ambos por «la pareja ideal». Ha trabajado en *Triplot*, con Ester Ralston; *Rosita y Torrentes humanos*, con Mary Duncan; *Sólo un testigo*, y *El príncipe Fazil*, con Greta Nissen; *La bailarina de la Opera*, con Dolores del Río; *El pan nuestro de cada día*, con Mary Duncan; *Amargo idilio*, con Madge Evans; *Liliom*, con Rose Howard; *El beso redentor*, con Joan Bennett; *Pasado mañana*, con Marian Nixon, y *El séptimo cielo*, *El ángel de la calle*, *Potpurri*, *Un plato a la americana*, *Esirellas dichosas*, *Alla sociedad*, *Brazos elegantes*, *Flor de mi alma*, *Marianita*, *Deliciosa*, *Recién casados*, *Teresita*, todas con Janet Gaynor.

❖ Tres contestaciones de El argentino:

1384. — Para *Fatalidad*: Clive Brook nació en Londres el 1 de junio de 1891 y está casado con Mildred Evelyn, de quien tiene dos hijos, llamados Clive y Faith. Tiene cuarenta y dos años, el cabello castaño, los ojos grises y mide 1,79 m. de estatura. Su primer film fué *Trent's Last Case*. Sus principales films son *Las eternas pasiones*, *Hula*, *Errores del divorcio*, *Ballet ruso*, *Miedo a amar*, *Por la patria*, *La muñeca de lujo*, *Por qué las jóvenes regresan al hogar*, *La ley del hampa*, *Barrera infranqueable*, *Pecadoras adorables*, *Intromisión*, *El pecado de moda*, *Ráfagas parisinas*, *Sin escudo ni blasón*, *De mujer a mujer*, *La redada*, *La danzarina sagrada*, *Caras olvidadas*, *Cuatro plumas*, *Vidas truncadas*, *El crimen perfecto*, *Matrimonios por interés*, *Del odio al amor*, *Una mujer peligrosa*, *Silencio*, *Honor mancillado*, *El regreso de Sherlock Holmes*, *La mujer que ríe*, *Un reportaje sensacional*, *La mujer*, *Secretos de abogado*, *La dependencia*, *Labios sellados*, *El expreso de Shang-Hai*, *Amor audaz* (versión inglesa), *Véinticuatro horas*, *Maridos errantes*. Siento mucho no poderle ofrecer la foto por no poseerla.

1385. — Para Miguel Pérez (demanda número 947): Antonio Moreno verdaderamente es español. Nació el 26 de septiembre de 1888, asegurando unos que en Madrid y otros que en Los Barrios, provincia de Cádiz; yo le doy las dos versiones para que crea la que mejor le parezca. Desde luego, Antonio Moreno da siempre Madrid como su lugar de nacimiento.

Desde muy niño le llevaron a América donde se casó con Daisy Canfield Danziger, de distinguida familia neoyorquina. Su verdadero nombre es Antonio Garrido Monteaegudo Moreno.

1386. — Para Violeta y Una dama rubia y misteriosa: Encantado de poderlas complacer, desconocidas señoritas, voy a darles la biografía del simpático George Lewis: Nació en Méjico el 10 de diciembre de 1903 y está casado con una «no profesional». Es un apasionado deportista. Debutó en la pantalla con *Su gente*, *El ladrón de Bagdad* (como extra), ha tomado parte en *El amor vela*, *Reconciliación*, *Nosotros los americanos*, *La casa número 13*, *Sansón y Dalila*, *Amor de colegio*, *Esta noche a las doce*, *En nombre de la amistad* (su primer film hablado en español), *Horizontes nuevos*, *El primer beso*, *El rey de los campos*, *El primer amor*, *Las tentaciones de un comisario*, *Cuerpo y alma* y *Marido y mujer*. Quedo siempre a sus órdenes en lo que gusten mandar.

El mismo solicita de algún amable lector la letra del fox *Marla*, así como la dirección de Martha Eggerth y Kate de Nagy.

LOS "DOBLES"

FilmoTeca
de Catalunya

¿SON NECESARIOS? ¿DEBEN DESAPARECER?

¿O HAN DE ACEPTARSE COMO MAL MENOR?

OPINIONES RECIBIDAS DE LOS LECTORES

MI OPINIÓN SOBRE LOS «DOBLES»

QUERIENDO corresponder lo mejor posible a la amable invitación que esta simpática revista hace a sus lectores para que opinen sobre los «dobles», me propongo emitir lo mejor posible mi parecer sobre este particular.

En el artículo publicado con el título de «Los dobles» hacen tres preguntas que son: ¿Son necesarios? ¿Deben desaparecer? ¿O han de aceptarse como mal menor?

Voy a emitir mi opinión escueta sobre las dos primeras preguntas.

Entre las dos preguntas primeras no me decido por una ni por otra, sólo me pongo en un término medio.

Creo firmemente que los «dobles» no deben desaparecer totalmente, pero sin embargo, no soy partidario de que las películas de cierto valor interpretativo sean «dobladas».

A mi parecer y he podido comprobar en cierto modo que hay una masa de público que entre una película doblada en español y otra en extranjero, prefieren la primera —porque como ellos dicen— por lo menos entendemos lo que hablan.

Pero esa masa de público no se fija en que hay películas que por la expresión del gesto de los protagonistas es muy difícil —por no decir imposible— que el «doble» pueda dar a su voz la tonalidad necesaria para que corresponda con la mímica del protagonista.

Me atrevo a poner por ejemplo la magnífica y aplaudida producción de la Fox, «Cabalgata».

Creo que todo buen espectador que presenciara esa película «doblada» en español podría darse perfecta cuenta que en las escenas más emocionantes y culminantes del film, la voz del «doble» no daba la necesaria emoción que debía al gesto de la heroína, parecía enteramente que la protagonista del film era la que sentía la emoción y que después había una persona extraña a todo lo que representaba, que era la que hablaba por ella.

Y no es esta sola producción la que está o mejor dicho se puede notar la imperfección del «doble» con algunas escenas, sino que hay otras más de las cuales voy a citar algunas de las que no debían haberse doblado por tener escenas de un valor interpretativo que es difícil igualarle con el «doble».

Una de ellas es la gran creación de la sublime Greta Garbo, «Como tú me

deseas», había en esta película varias escenas en que por su maravillosa interpretación, la voz del «doble» quedaba a muy baja altura comparada con los expresivos gestos de los protagonistas.

Pero no es ésta sola: hay una obra de bastante valor y es la magnífica película de George Bancroft, «Desamparado».

También aquí se podía notar la falta de compenetración entre el «doble» y el protagonista.

Hay otras más que no hace falta nombrar porque basta con las dos citadas anteriormente.

Yo soy de los que creen que si la película «Soy un fugitivo» se hubiera «doblado» no hubiera tenido el éxito que tuvo, porque el espectador menos observador hubiera podido notar la enorme diferencia que existiría entre la expresiva mímica del actor y la voz del «doble», por muy artista que fuera el que lo hubiera doblado.

Ahora que por esto no soy partidario —y creo que lo he dicho antes— de la desaparición total del «doble».

Pero mi opinión es que las películas de escaso valor interpretativo, en las que la voz del «doble» pueda adaptarse fácilmente a la mímica del actor, debían «doblar» para que esa masa de público que sólo va al cine para oír hablar en español se quede conforme y no exclame: «¡Sólo proyectan extranjeras!»

Pero las producciones que por su valor de interpretación sea difícil «doblarlas», debían dejarlas en su idioma original, para que el público entendido pueda disfrutar de ver y oír una mímica y una voz que correspondan entre sí y se aprecie que es el actor el que habla, o sea que no hay ninguna persona que hable por él y no siente la emoción o alegría que el protagonista refleja en su rostro.

Esta es mi opinión escueta y la que creo que sentirán muchos.

Julio del CAMINO MORENO

Talavera de la Reina.

LOS «DOBLES» DEBEN DESAPARECER

EP ¿POR qué?...

Porque el artista que dobla no puede sentir plenamente las emociones que «dice» solamente.

Porque el doblaje se ha de hacer forzadamente bajo la inquietud de «que terminen» a tiempo las trases.

Porque las palabras que salen de la boca del artista que dobla, muchas veces no son las mismas y ni tienen el mismo sentido que las del artista de la pantalla.

Porque el artista vive su personaje con los otros, está en su ambiente y caracterizado debidamente y todo ello bajo una dirección vigilante y responsable.

Porque el artista que dobla no está caracterizado, no está en su ambiente, no tiene a los otros personajes que le den calor, vida, réplica.

Porque en el cine no se siente la voz auténtica de los personajes que vemos vivir y esto también defrauda mucho a los muchos auténticos aficionados.

Por todo esto voy contra los «dobles». Esta es mi sincera opinión, que no quisiera molestar a nadie.

Luciano GARCIA SAEZ

Palencia.

UNA OPINIÓN RIMADA ACERCA DE LOS «DOBLES»

¿Las películas por dobles?

¡No, por Dios, no nos asuste! que para verlas bien malas nos «contentamos», señores, con películas habladas.

¿Que el «doble» se acostumbre al micrófono, y así aprenda poco a poco a ser actor?

¡Muy bien! Pero el espectador es el que sufre la prenda.

¡Que hemos visto, y no es cuento, películas de esas (dobladas) que cuando llorar debíamos reímos a carcajadas.

«E, marido de mi novia» tué para mi (sin ardor) la «buena» del año presente, y eso al fin ya se comprende: cómicas pasan mejor.

Pues las escenas de amor nos regocijan ¡un rato!

¡Oh! Son para hacer morir... de risa a un hipocondríaco.

¿De las de «miedo»?

Pues... ídem.

¡Señores! ¡«Dobladas», no quiero! y conmigo coinciden ¡casi, casi!... el cien por ciento.

Mi opinión ya la he dado. Pase otro lector y hable, y perdón si he molestado.

Mari LU BAZAL

Las Arenas (Bilbao)

Agradeceremos que los lectores nos expongan su opinión acerca de este interesante tema y la publicaremos en números sucesivos.

SHIRLEY TEMPLE

la nueva maravilla de la pantalla

Crónica de los Estados Unidos, especial para «Films Selectos»

POR MARY M. SPAULDING

Sí, señores. La nación entera —esto es, la parte interesada en los asuntos de la cinematografía— se ha quedado pasmada, perpleja, asombrada ante la nueva sensación que ha surgido en la pantalla.

Es un querube rubio, de grandes ojos color de avellana, divinos hoyuelos en las mejillas y una estatura de cuarenta y dos pulgadas, con un peso apenas de cuarenta y dos libras. Una miniatura de cinco años que responde al nombre, bastante eufónico, de Shirley Temple.

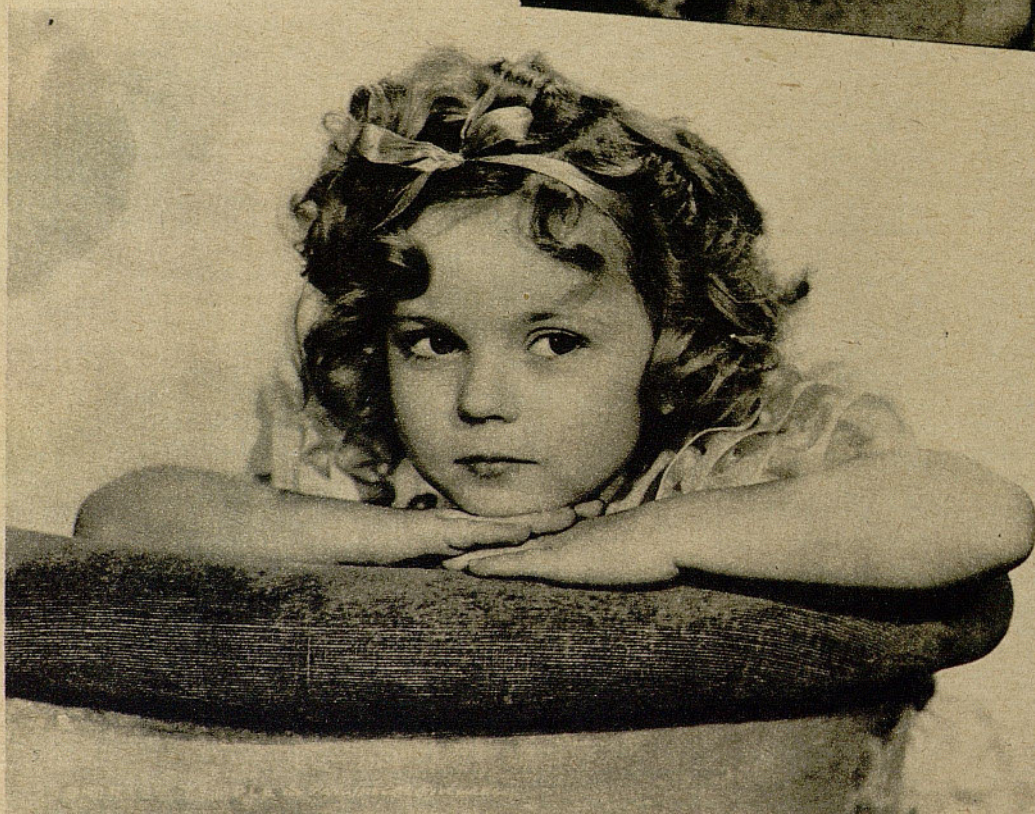
De la noche a la mañana esta criatura se coloca en el primer lugar del ejército triunfante de Hollywood. Aparece en una película y sus piesecitos diminutos trazan unos arabescos en las tablas, su vocecita dulce y armoniosa canta unas canciones, su boca huérfana de creyón ríe y todo el público, electrizado, dominado por aquella cosa tan pequeña que se mueve en la tela de aluminio, aplaude delirante, interrumpiendo una y dos veces la proyección.

Una nueva estrella queda prendida en el firmamento glorioso de Cinelandia. Una estrella que arrebató el cetro a Mae West, el más poderoso éxito de taquilla de los últimos años, pues se convierte ella misma en la criatura más sensacional del séptimo arte.

Ciertamente la cinematografía ha te-



Shirley Temple, la nueva sensación de la pantalla.



¡Ah... cuando Shirley se pone seria parece como si el sol dejara de alumbrar! Pero la pequeña actriz sabe que siempre no se puede reír. ¡El arte cinematográfico es cosa muy seria, a veces!... (Foto Paramount de la película «La pequeña miss Marker», exclusiva para FILMS SELECTOS.)

nido muchos héroes y heroínas infantiles. Hace poco vertimos nuestro entusiasmo en otra crónica de cine, rindiéndole tributo al más chiquitín actor de la pantalla, el inimitable Baby Le Roy que destronara también a Chevalier.

Nuestros lectores recuerdan la película «El soltero inocente», donde Baby Le Roy, a los ocho meses de edad, se roba la cinta dejando al gran canzonetista de París en segundo término. Pero el caso de Shirley Temple es diferente. Baby Le Roy se robó una película porque su misma pequeñez al lado de Chevalier hacía resaltar las gracias del chico que no podía actuar, puesto que apenas entendía las cosas que pasaban a su alrededor. Shirley Temple, en cambio, se convierte en una potencia que se traduce en emociones y en dinero. El nombre de la pequeña Shirley toma proporciones de palabra mágica a

cuyo conjuero los teatros se congestionan de público que espera ansioso para poder echar una mirada sobre la divina y diminuta actriz.

Empero, al decir «actriz» nos detenemos de pronto y vacilamos.

Shirley representa un enigma. ¿Es acaso una actriz? Esta niña de cinco años nos deja perplejos, incapacitados para emitir un juicio exacto y concreto.

Es cierto que en las escenas dramáticas Shirley demuestra emociones que hacen honor a las más emocionales actrices del cinema. Hemos sentido la gama de todas las sensaciones cuando esta criatura demuestra el poder intenso, vital, de que es capaz para interpretar el dolor. Eso, sin duda, merece el calificativo de «actriz». Pero inmediatamente Shirley sonríe... y hay tal infantilidad deliciosa en su sonrisa, sus gestos son tan puros y ajenos a la «pose profesional», su inocencia es tan patente, que movemos la cabeza en señal negativa y decimos: «No, la criatura no está actuando, obra naturalmente, no es «actriz».

La contradicción nos sorprende a nosotros mismos. La cara de angelote nos mixtifica por completo. Pero acabamos por resignarnos y confesamos que Shirley es una criatura prodigiosa aunque de ninguna manera represente uno de esos



Shirley Temple, la monísima criatura de cinco años que acaba de ser proclamada la nueva sensación de la pantalla. En la película de la Fox «Stand up and cheer». (Exclusiva para FILMS SELECTOS, envío de Mary M. Spaulding.)



Una estrella de cine que en los momentos de recreo juega con las muñecas y no se avergüenza de sentarse en el suelo... ¡Naturalmente, a Shirley Temple le está permitida cualquier informalidad! (Foto Fox, envío de Mary M. Spaulding, para FILMS SELECTOS.)

«prodigios de precocidad» que en tantas ocasiones nos han producido cierto doloroso malestar.

Jamás, en toda nuestra carrera periodística, estudiando personalidades del cinematógrafo, en todos y cada uno de sus diversos aspectos, habíamos encontrado un caso como el de esta niña de cinco años que se convierte de pronto en ídolo de una nación.

Antes lo dijimos: la cinematografía ha dado muchas glorias infantiles. En los días del cine silente Jackie Coogan resultó uno de esos héroes en miniatura ante cuyo nombre se inclinaban reverendos los más prominentes exhibidores, sabiendo que el chico representaba el mejor «cebo» de taquilla. Jackie Coogan es el único caso paralelo al de Shirley Temple. Jackie también poseía esa rara condición de actuar, emocionar al público, hacer correr las lágrimas de los más escépticos y permanecer empero dentro de los límites de la inocencia y la infantilidad.

Ha habido muchas precocidades en la pantalla. Pero la precocidad que siempre indica un desenvolvimiento intelectual superior al de las criaturas normales, cuando se trata de niños que tra-

bajan en el cinematógrafo puede considerarse más bien como el resultado de la paciente instrucción y monopolio que ejercen sobre ellos las personas adultas encargadas de explotar el talento natural de estas criaturas.

Muchas veces hemos observado el proceso de asimilación de esos niños que sobresalen por sus habilidades histriónicas. Los directores o las personas encargadas de instruirlos en la parte que deben interpretar, tienen que espolpear en ellos el instinto artístico, desenvolviendo inconscientemente una personalidad de «personas mayores» en la cual se ahogan las tendencias infantiles. Tenemos el caso de Jackie Cooper, el pequeño actor de la Metro Goldwyn Mayer, que compartió con Wallace Beery los honores del film «El campeón». Jackie conmovió de manera intensa al público; su labor fué excepcional, siendo imposible determinar si era él o Wallace Beery la verdadera estrella de la película. Pero



Una escena de «Stand up and cheer», con James Dunn y Shirley Temple en los papeles principales. En esta película se descubrió a la nueva estrella de cinco años. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)



Dorothy Dell y Shirley Temple en una escena de la conmovedora película «La pequeña miss Marker», de la casa Paramount. Miss Dell fué reconocida como una gran actriz en este film. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)

Jackie, instruido por sus profesores dramáticos y comprendiendo el valor de su actuación, acabó por no ser el niño ingenuo sino un actor de potencialidad dramática que le discutía a otro actor muy bueno la supremacía de una situación. Eran dos potencias luchando para la conquista del triunfo. Un actor veterano en magnífica justa artística con un niño prodigio, bien instruido y ansioso de realizar una «formidable labor».

Cuando Mitzi Green, otra de las criaturas que hicieron gran ruido en la pantalla, trabajaba con actrices de reconocida fama, era bien conocida la lucha que se establecía entre aquellas vetera-

nas y la famosa niña artista. Cierta vez una actriz (nuestra inolvidable y desaparecida Lilyan Tashman) tuvo que rogarle a Mitzi que tuviera un poco de consideración, pues la chiquilla no omitía ocasión alguna para robarse descaradamente el film. Aquella lucha carecía de inocencia. Era intencional de parte de Mitzi, cuya precocidad quedaba (al menos para nosotros) catalogada entre los niños prodigios que causan «doloroso malestar».

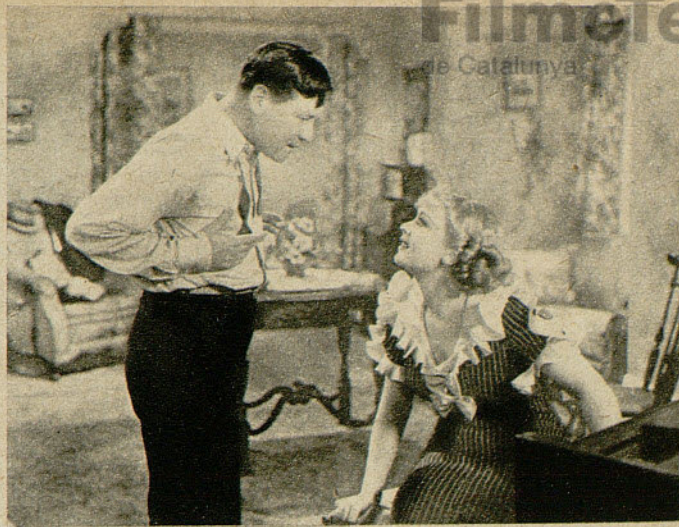
Shirley, empero, no produce esta impresión. La criatura, sin comprender exactamente lo que se exige de ella, por instinto pudiéramos decir, realiza una labor dig-

Y he aquí el otro triunfo de la pantalla: el irresistible Baby Le Roy, estrella de los Estudios Paramount. Baby tiene año y medio de edad. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS, enviada por Mary M. Spaulding.)





Según la superstición de Hollywood, cuando muere una estrella en Cinelandia, la siguen dos más. Murió Lilyan Tashman, después Lew Cody y ahora Dorothy Dell!... ¡Una vez más la profecía siniestra se cumple! (Escena del último film de Dorothy Dell, para la Paramount, titulado «Shoot the Works».)



La última película de Dorothy Dell, en la cual tenía el role principal «Shoot the Works», de la Paramount. Pocos días después de terminado este film pereció la bella actriz en un accidente automovilístico. Con Dorothy aparece Jack Oakie. (Exclusiva para FILMS SELECTOS.)

na de la más emotiva actriz dramática. Pasa del dolor a la alegría con una naturalidad tal que pone al espectador en un estado de infinita exaltación. Basta una sugerencia del director para que Shirley contraiga el rostro en el cual queda este-reotipado el dolor en toda su magnitud. Un dolor tan humano, tan intenso; sus lágrimas son tan reales que se siente la fiera puñalada de la aflicción penetrar en nuestra alma. Y ni una vez dejamos de pensar que Shirley es una chiquilla inocente, de cinco años y totalmente desprovista de cualquier afectación.

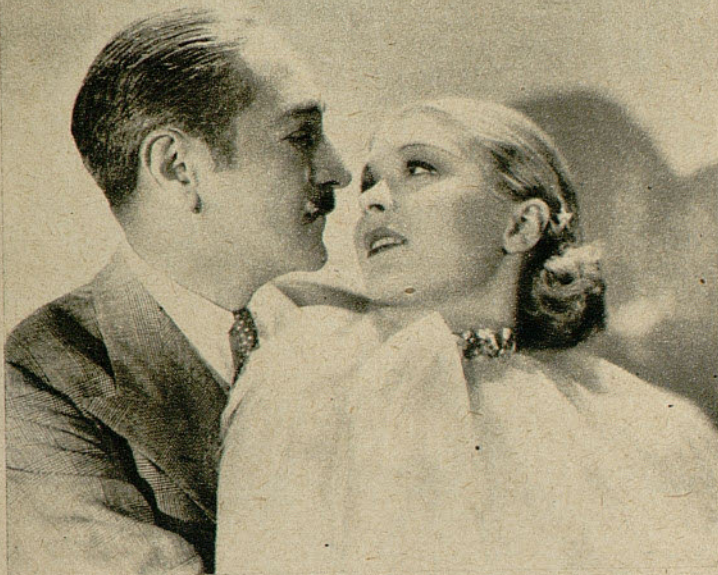
Para dar una idea exacta de la impresión que Shirley causa, diremos que la niña es una hechicera. Una completa bruja que juega con las emociones del espectador.

Es posible que el embrujamiento indefinible que se desprende de esta criatura inverosímil, nos haya sumido en perfecto estado de idiotez, impidiéndonos analizar fríamente el fenómeno. Pero de cierto modo no nos importa la influencia que el arte de Shirley tenga en nuestro espíritu, porque el sentimiento es bello e infinitamente armonioso.

Orgullosos, declaramos que Shirley Temple, en la actualidad, es una de las más grandes actrices del cinema, aunque sea a la vez la más pequeña de todas ellas.

Y como nuestros lectores han de sentir en su día, cuando tengan la oportunidad de admirar a Shirley Temple, la misma emoción intensa que hemos sentido nosotros, vamos a familiarizarlos un poco con la prodigiosa pequeña actriz.

Shirley Temple nació en Santa Mónica, California, el día 23 de abril de 1929. No hubo jamás trahumantes en su familia. Su padre es administrador de un banco de importancia en Los Angeles. La madre es sencillamente una mujer normal, sana, que no tiene otro problema más que el enorme, el infinita-



Dorothy Dell, la juvenil estrella de la Paramount, cuyo trágico fin enlutece a Cinelandia. Miss Dell aparece con Adolfo Menjou y la pequeña Shirley Temple, en la película Paramount «La pequeña miss Marker». (Exclusiva para FILMS SELECTOS, envío de Mary M. Spaulding.)

mente importante de atender a la felicidad doméstica. Es una mujer sin complicaciones espirituales, sin ambiciones, sin exaltaciones. En una palabra: «una buena mujer». Antes del advenimiento de Shirley, ya los esposos Temple tenían dos hijos crecidos, ambos en la escuela superior. La niña, pues, que llegó cuando el hogar estaba sin risas infantiles, sin gorjeos deliciosos, se convirtió en el ídolo, en la divina pequeña tirana que controlaba el afecto y las ternuras de padres y hermanos. La señora Temple, siendo una mujer sencilla y normal, no soñaba que su querida criaturita llegara un día a sorprender el mundo, estando aún en la infancia.

Sin embargo, desde que comenzó a hacer esos deliciosos esfuerzos para ponerse de pie, Shirley demostró una rarísima peculiaridad: lo hacía —o quería hacerlo— sobre la punta de los pies y nunca afirmándose en la planta de los mismos. Un día en uno de estos «pininos» cayó al suelo. Otro día se acercó al radio y sus manos y sus pies comenzaron a moverse al son de las notas musicales. La madre sonrió satisfecha. Posiblemente, al crecer, la niña querría ser bailarina. A los dos años Shirley tenía inclinaciones bien marcadas a este respecto.

Porque sería gracioso y divertido ver a la chiquitina hacer cabriolas al compás de la música, cuando Shirley cumplió tres años la madre la llevó al Kindergarten, dedicado solamente a enseñar a bailar a las criaturitas. Allí Shirley se reveló como un prodigio: aquellos piesecitos rosados, gordotes, tenían rara habilidad. Uno de los directores de «Educational Films» vió a la nena. Habló con la señora Temple y le rogó que le dejara usar a Shirley en las comedias de dos rollos dedicadas solamente a la infancia y que hacen a la vez las delicias de los mayores. Después de una gran discusión familiar, los padres consintieron. A los tres años y medio de edad, Shirley era una de las artistas del «gang», nombre que engloba a todas esas criaturas que aparecen en las comedias de «Educational Films». Los Temple, empero, no tenían intenciones de explotar a su hijita. Aquello quedaba más bien dentro de una broma: que llenaba de alegría el corazón de los orgullosos padres.

Un día, cuando salían del teatro donde admiraban una de las películas en que la pequeña Shirley aparecía de comparsa, se encontraron con Jay Gournet, compositor encargado de proporcionar la música y los bailes para la película de la Fox «Stand up and cheer». Gournet reconoció a la chica. Se acercó a la madre y le pidió de llevarla al estudio en la seguridad de que obtendría el papel destinado a la niña de la obra.

Lo demás ha sido un sueño maravilloso para la familia: al terminarse la película Shirley había logrado lo que muchas estrellas no logran después de muchos años de ardua labor: se había robado el corazón de productores, directores, empleados del «set», artistas y lo que es más: cuando el film

(Continúa en la página 22)

tores de todos los países, especialmente los yanquis, pasajes de revista y escenas de playa y de cabaret de asombroso realismo, de enorme belleza plástica y sugerente y hasta malsana emotividad.

Yo comprendo que la belleza femenina se lo merece todo, incluso esta ofrenda del cine a la gracia de sus esguinces y escorzos, a la euritmia de sus líneas desnudas y a la armonía amable de sus ritmos. No trato tampoco de arrinconar para siempre tantas y tan deliciosas maravillas, cuantas adornan a esos prodigiosos conjuntos como nos fueron ofrecidos por los seleccionadores; pero ya está bien. Ya tenemos bastante. Tanto torso, tanta tela brillante, tanta pierna, pudieran obrar el milagro de hacernos despreciable lo que con tanta profusión nos muestran.

Ya he antepuesto que no tengo nada de mo-



Joan Crawford con la tigerísima «indumentaria» que lleva en su próxima película para la Metro-Goldwyn-Mayer.



DEMASIADAS PIERNAS

E S un insano afán este de que dan prueba las grandes casas productoras con ese género de películas cuyo argumento, sin calor de humanidad ni transcendencia alguna, se desarrolla en ambientes en los que juega el semidesnudo del cuerpo femenino el principal papel. No queremos pasar por moralistas y admiramos la belleza en ningún ser con más gusto que en las hijas de Eva. Pero ya está bien. Ya nos han ofrecido los produc-

ralista, y advierto que este espectáculo me seduce siempre. Ahora que comprendo que no a todos los hombres se nos ha de medir por el mismo rasero, ya que nuestros gustos suelen estar en pugna las más de las veces, y no todos son capaces de gustar y paladear estas visiones, que para ciertos seres pueden tener fatales consecuencias. El espectáculo de una mujer aliviada de atavio de manera algo más que exagerada, puede ser causa de trastornos para determinados organismos sin preparación, sobre todo en estos países de occidente, que el sol fustiga con encono y en los que el enardecimiento suele encender más de un apasionamiento ciego. Los habitantes del polo, y los que le andan rondando, suelen ver estos espectáculos con una serenidad y un estoicismo admirables; pero los pueblos de esencias latinas, los que llevamos en la sangre sales del Lacio, debiéramos estar alejados de visiones de esta especie, en los que el desnudo triunfa y triunfa la mujer en toda su belleza.

Es mucho el daño que se hace con estas cintas. Y la más perjudicada de todos es la mujer. Porque el cine no es solamente para los jóvenes solteros. Tened en cuenta que son muchos los hombres casados que acostumbra ir a los cines y han de verse constantemente fustigados por sus propias mujeres. No todos tienen la suerte de tener una esposa capaz de resistir la comparación con las jóvenes que en estos films halagan nuestros sentidos y torturan nuestra imaginación. Por eso, yo, que soy un observador finísimo y, sobre todo, un sempiterno curiosón, he oído en los cines advertencias como éstas:

«—Esto, esto es lo que te gusta a ti, sinvergüenza...

—¡Pero mujer!

—No desperdicias ni una mirada.

—Pero... si yo...

—¡Ay, qué rico!... Mirad el inocente... Como yo no te gusto ya...



Este montón de carne femenina se ha incluido sin duda en la película R. K. O.-Radio «Volando hacia Río Janeiro» con el fin de atraer y satisfacer las miradas masculinas.



Piernas, piernas, piernas... He aquí la base de la mayor parte de revistas cinematográficas. Grupo de la película Warner Bros-First National «La calle 42».

Eso; eso le den a Felipe... Fíjate bien en esa rubia... No pierdas ningún detalle... ¡Canalla!...

—¡Ay!—

Este «¡ay!» es del marido, que se acaricia el brazo, en el que un pellizco ha debido dejar la huella morada de unos lindos dedos de mujer. Y el caso es que no soy yo solo el que ha podido meter la nariz en escenas como ésta. Ha sido objeto de más de un comentario con mis amistades, que son muchas, y todas ellas presenciaron parecidas discusiones matrimoniales.

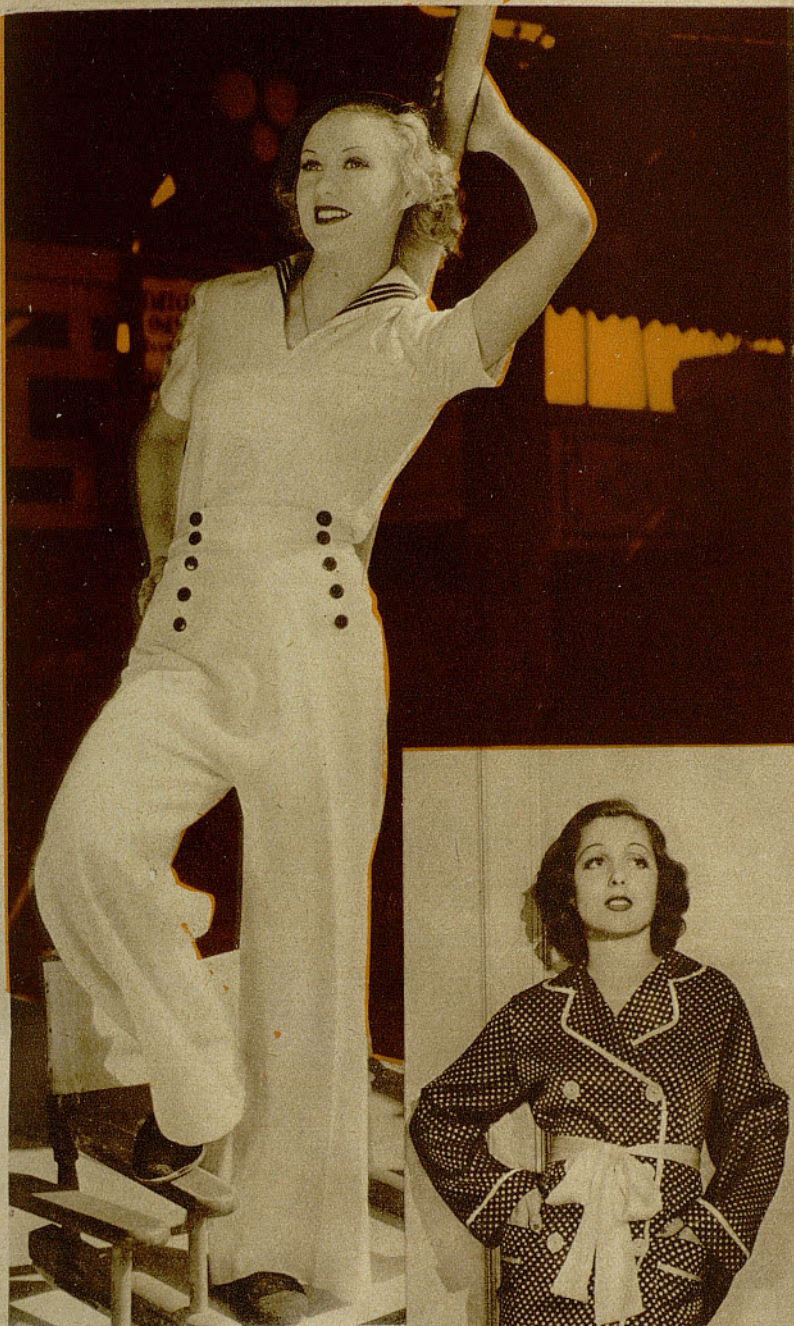
Las novias feas son también de las que sufren enormemente los graves daños que proporciona la visión de estos films. Hay que tener en cuenta que son muchos los hombres que tienen novias feas —claro que con su cuenta y razón—. Estos desgraciados, al tropezarse, en compañía de su futura, con Martha Eggerth o con Joan Crawford un tanto ligeritas de ropa, se ven obligados a caer en la comparación. Si la novia no tiene un buen pasar, como lógica compensa-

(Continúa en la página 24)



Anna Sten en «Nana», película de Samuel Goldwyn para los Artistas Asociados.

P I J A M A S



Ginger Rogers
(Foto R. K. O. Radio)



Frances Drake
(Foto Paramount)



Evelyn Venable
(Foto Paramount)



Escenas de la película
Paramount «El modo
de amar» en la
que pueden admirar-
se el arte y la simpa-
tía de Chevalier junto
a la belleza y atrac-
ción de Ann Dvorack





MUJERES BONITAS

Fay Wray en la película Metro-Goldwyn-Mayer «¡Viva Villa!»

Las estrellas
del canto



JEANETTE Mac Donald, a la que muy pronto podremos admirar en una película de la Metro, dedica a su voz los mayores cuidados. Ella sabe que en la garganta tiene un tesoro y no lo quiere perder.

Ahora en el cine hay dos tipos de estrellas: las que cantan y las que no cantan. Entre las primeras es Jeanette una de las más destacadas; entre las segundas nos viene al pensamiento el nombre de Greta Garbo.

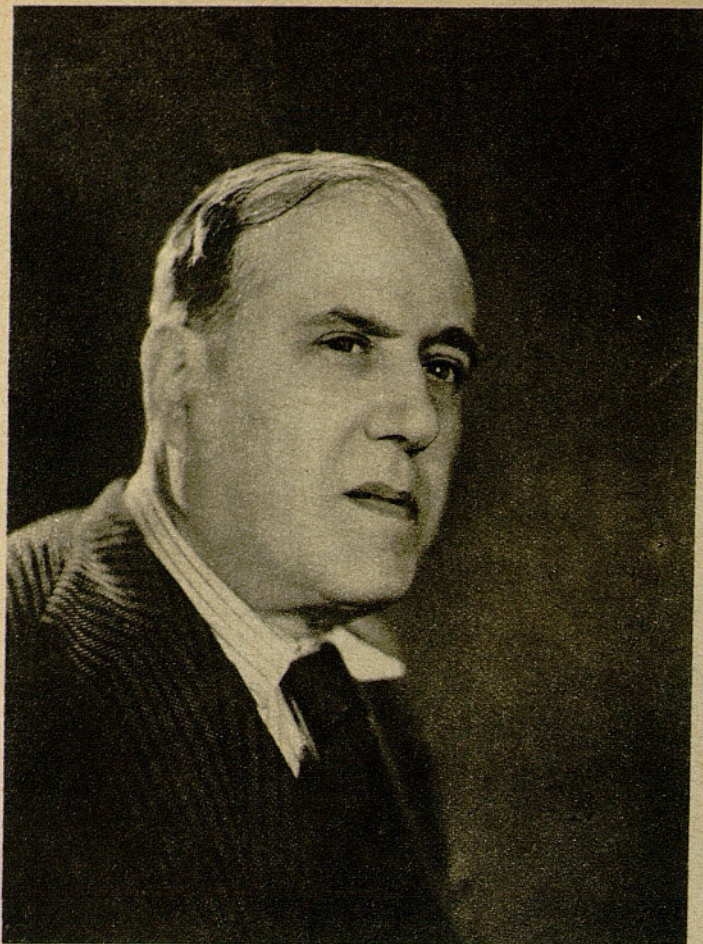
También pertenecen a este último grupo muchas artistas, como Crawford y Dietrich, que se empeñan a veces en invadir los dominios de las cantantes, y entonces esas estrellas, tan brillantes en su terreno, hacen un triste papel. Porque hay que ver lo mal que cantan las pobrecitas y la voz de saxofón que tienen.

Esta es una de las cosas que más nos desconciertan de los norteamericanos. Les gustan las voces atipladas en los hombres y las gruesas y roncadas en las mujeres. Misterios del país de los rascacielos.

Jeanette Mac Donald, en cambio, es una legítima gloria del canto, cuyo descubrimiento se ha de apuntar Norteamérica en su haber.

Además, puede penetrar sin temor en los dominios del grupo de las actrices, porque es de las pocas que todo lo hacen bien. De lo único que no respondemos es de que sepa echar una pieza a la ropa o un par de huevos en la sartén.





JOSÉ SAMPERÉ

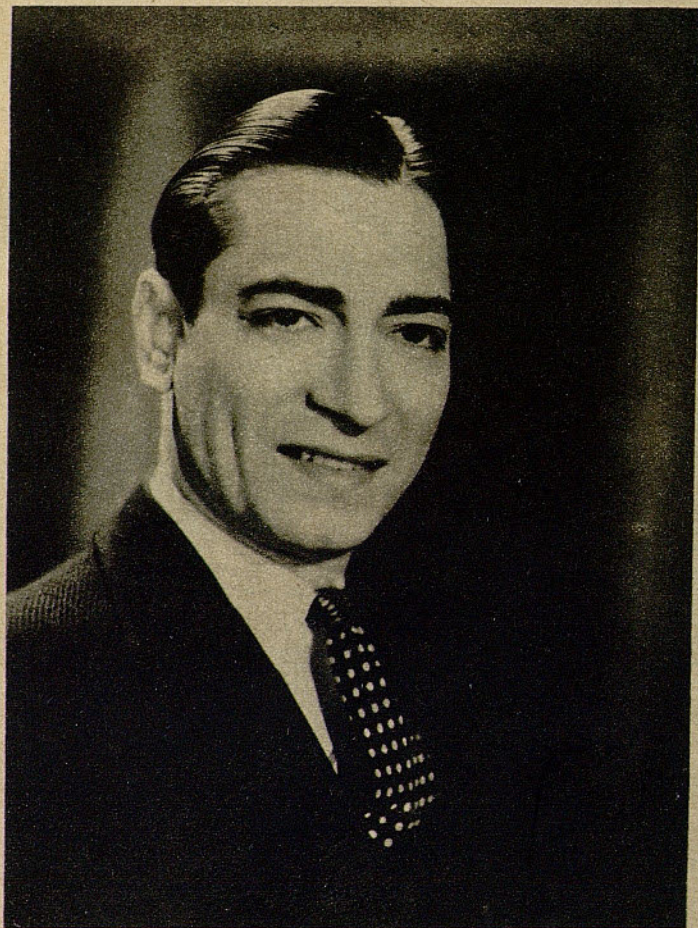
CARLOS CASARAVILLE

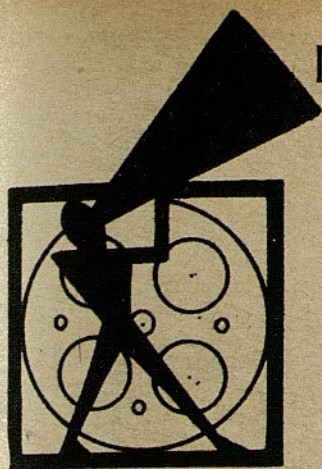
Los cuatro principales actores de la película
«¡Viva la vida!», que distribuirá Exclusivas Huet



«LEPÈ»

«ALADY»





NOTICARIO

* * * FILMS SELECTOS * *

El director Don Seltz, el autor y explorador Harold H. Noice y el gerente comercial Joseph Cook, de la Metro-Goldwyn-Mayer, partieron en avión para el Brasil en viaje a la aldea india Yarawate, sobre el río Vaupée, donde pasarán cuatro meses preparando todos los elementos nativos, después de lo cual llegará el personal técnico, que imprimirá una película.

Los señores William Eglinton y Harry Cunningham, «cameramen» de los estudios de la compañía RKO-Radio Pictures, acaban de inventar una nueva cámara cinematográfica que ahorrará a la industria local cientos de horas y muchos miles de dólares en la «filmación» de películas.

Viendo la necesidad de mejorar y perfeccionar la cámara cinematográfica que en la actualidad se usa en la industria, comenzaron a ensayar hace cerca de un año un nuevo tipo de cámara, y hoy nos sorprenden con la noticia de que sus esfuerzos acaban de ser coronados por el más completo éxito, estando en posesión de una cámara que contiene un mínimo casi imperceptible de ruido, un mínimo



Lupe Vélez se distrae durante un alto en la filmación de «Campeón?... ¡Narices!», una película Reliance, distribuida por Artistas Asociados.

de tamaño, un notable mejoramiento en la calidad del sonido, una sincronización más perfecta, en el foco de los lentes y en el «finder» y un completo control y manejo de todo el mecanismo interior de la cámara, desde la parte exterior, sin necesidad de hacer estos manejos dentro de los pesados y voluminosos «covers», que encierran toda cámara para impedir que los ruidos de los engranajes, al estar ésta en funcionamiento, salgan al exterior y sean recogidos por los micrófonos.

La nueva cámara sólo tiene un peso de ciento quince libras, totalmente equipado para la «filmación», trente a las ciento noventa libras que pesan las del viejo tipo. En cuanto al tamaño, es la mitad de las otras máquinas y esto facilita enormemente su transporte de una parte a otra en los «sets», permite hacer una fotografía más clara y la impresión de los sonidos en el celuloide se hará con mayor facilidad. Los nuevos in-

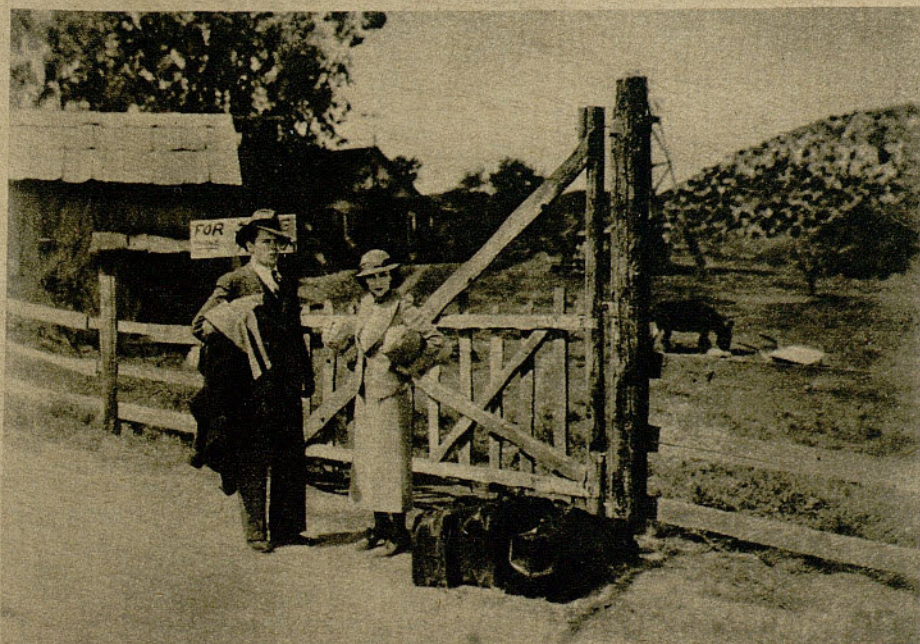
ventores estiman que la innovación proporcionará a los estudios un ahorro aproximado de cuatro días en el tiempo que regularmente tarda en «filmarse» una película de largo metraje y uno de veinte mil dólares en el costo total de cada producción.

El «Art Workers Guild», de Londres, que cuenta entre sus distinguidos socios notabilidades inglesas como George Bernard Shaw, sir Edwin Luytens, Larrence Binjon y una legión de miembros de la Real Academia Inglesa, artistas, arquitectos, escultores y artesanos, ha rendido excepcional tributo a Walt Disney, nombrando socio honorario de la entidad al creador del «Mickey Mouse» y las «Silly Symphonies». Es la primera vez que es objeto de tal distinción alguna persona relacionada con las labores cinematográficas.

Hace pocas semanas que el «Guild», interrumpiendo una tradición de cincuenta años, escuchó una conferencia referente a un tema que no habían reconocido nunca oficialmente: la cinematografía. El tema concreto de la conferencia fué «El arte de Walt Disney» y el conferenciante era Robb Lawson, director de publicidad de United Artists, en Inglaterra. Encantados con la interesante explicación de Lawson respecto al modo de animar los dibujos de Disney y deleitados con los films del «Mickey Mouse» y de la serie «Silly Symphonies», que fueron proyectados, los socios del «Art Workers Guild» dieron su voto entusiasta para que Disney fuese uno de los suyos. Al anunciarle tan insólito honor, Cecil Thomas, secretario de la entidad, escribió a Disney estas palabras:

«Tan impresionados han quedado nuestros socios de la importancia e influencia de sus grandes dones en el arte del film y a la felicidad de la población del mundo que unánimemente han aprobado una proposición de que sea usted elegido miembro honorario del «Art Workers Guild».

Felicitemos a Walt Disney por este honor, que añade a los ya recibidos en varios países de diferentes entidades que han rendido homenaje a su obra.



Karen Morley y Tom Henc en una escena de la película dirigida por King Vidor, «Our Daily Bread», que presentaron los Artistas Asociados.

Para sus pestañas

Sedución NINETTE



Caja 2'65 pesetas

Será el encanto de sus ojos. Refuerza, arquea y alarga las pestañas. Nunca perjudica ni escuece a los ojos. De venta en todas las buenas perfumerías.

NINETTE

EL DEPILATORIO IDEAL

Único científicamente preparado, de olor disimulado y agradable; con una aplicación basta para hacer desaparecer el vello más resistente; no perjudica ni irrita la piel, por delicada que sea.

GRATIS le será entregado un sobre de los que están a la venta a 0'75 ptas. presentando este anuncio a su proveedor; caso de no tenerlo, diríjase a casas Dalmat Oliveres, Vicente Ferrer, Viladot y Perfumería Pelayo. Si no lo encuentra en su localidad también se le remitirá gratis, enviando 0'30 ptas. para gastos de envío a

PRODUCTOS NINETTE Avenida Mistral, 56-58
BARCELONA

LAS ESTRELLAS DEL CINE Y SUS GESTOS

Album conteniendo 350 preciosas fotografías en negro y en colores de los más destacados artistas del Cine magníficamente encuadrado. Se remite franco de porte en Pesetas 40.

Estanislao Rodríguez
Abada, 23, librería. - MADRID

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.
Caja grande . . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

Sea Esbelta llevando

Warner's Le Gant

Fajas y Corselettes

elásticos
en todos
sentidos

Le Gant sigue todos los movimientos del cuerpo como una segunda piel. Imperceptible bajo los vestidos más finos, es indispensable para todas aquellas señoras que desean vivir sin molestia ni restricciones en la gracia de sus movimientos.

Le Gant pesa como una pluma: sujeta firmemente afinando la silueta entera. Le Gant no es caro, pues se lava un sinfín de veces y queda siempre como nuevo.

Le Gant es la realización del sueño de elegancia de toda mujer moderna

Warner's Le Gant

desde 60 ptas.
Otros modelos Warner's desde 28 ptas.

DE VENTA: MADRID: El Paraíso, C. San Jerónimo, 4.—B. ELONA: Carbonell, P. de Gracia, 33; Corsé Higiénico, Lauria, 49; Corsé Americano, Boquería, 25; La Conda, Puertaerrisa, 28; Corsetería Imperio, Fernando, 31.—CASTELLON: Soriano, Colón, 21.—FIGUERAS: Casas, Girona, 18.—GERONA: Roig, Hortas, 1; Faig, Cort Real, 9.—JIBRALTA: Hernández Hnas., Real, 178.—GIJON: Gutiérrez, Pi y Margall, 36.—LARAQUE: Almacenes La Africana.—LAS PALMAS: Vogue, Triana, 67.—MALAGA: Aguja Oro, Nueva, 14.—MANRESA: Salles, Borne, 14.—MELILLA: La Giralda, Chacel, 5.—OVIEDO: Amparo, Magdalena, 18.—PALMA: Lasalle, San Nicolás, 29.—SABADELL: La Española, Baja Iglesia, 3.—SALAMANCA: Almacenes Rodríguez.—SAN SEBASTIAN: Sarasola, Hernani, 8.—SANTANDER: Gallo de Oro, Atarazanas, 16.—SANTA CRUZ DE TENERIFE: Corsés Prats, Pérez Galdós, 2.—TARRAGONA: La Moderna, Unión, 5.—TORTOSA: La Parisiense, Ciudad, 5.—VALENCIA: Corsé de París, Plaza M. Benlliure, 1.—ZARAGOZA: Corsetería Gracia, Coso, 9, y principales corseterías de España.—Pida gratis el librito «Normas de Elegancia» a Warner's, Apartado 5145, Barcelona.

Un bebé bien cuidado

Para no resfriarse, Bebé necesita estar envuelto en ropa suave y sobre todo muy absorbente. Por estas razones los modernos

Pañales y Pantaloncitos Cleo

fabricados con tejidos hidrófilos son unánimemente recomendados por los médicos especialistas y las comadronas.

Las prendas CLEO son las más higiénicas para recién nacidos. Confeccionadas con tejidos compuestos de dos y tres capas absorben y secan muy rápidamente la humedad del Bebé. Son extremadamente suaves—no se endurecen al lavarse—su buen resultado está garantizado.



Pantaloncito con centro afelpado. Sirve desde el nacimiento hasta los dos años.

Pañal tejido doble: Ptas. 2'75

Pantaloncito centro afelpado: Ptas. 3'50

En las principales casas del ramo

Al por mayor:

A. Bloch - Rbla. Cataluña, 11
Barcelona

Gratis!

A. BLOCH - Rambla Cataluña, 11 - BARCELONA

Deseo recibir GRATIS el interesante librito «GUÍA de la FUTURA MADRE».

Nombre
Calle n.º
Ciudad Prov.
Sirvase indicar la dirección de las tiendas de su localidad que venden ropas para Bebés.

Mucho se ha dicho sobre los sueldos astronómicos que paga Hollywood a las grandes artistas; sin embargo, tenemos aquí un 'dato' que presume de veracidad por el prestigio que involucra la persona que lo enuncia: Mr. Samuel Goldwyn, quien dice cuáles son estos sueldos a través de las cuarenta semanas anuales de trabajo.

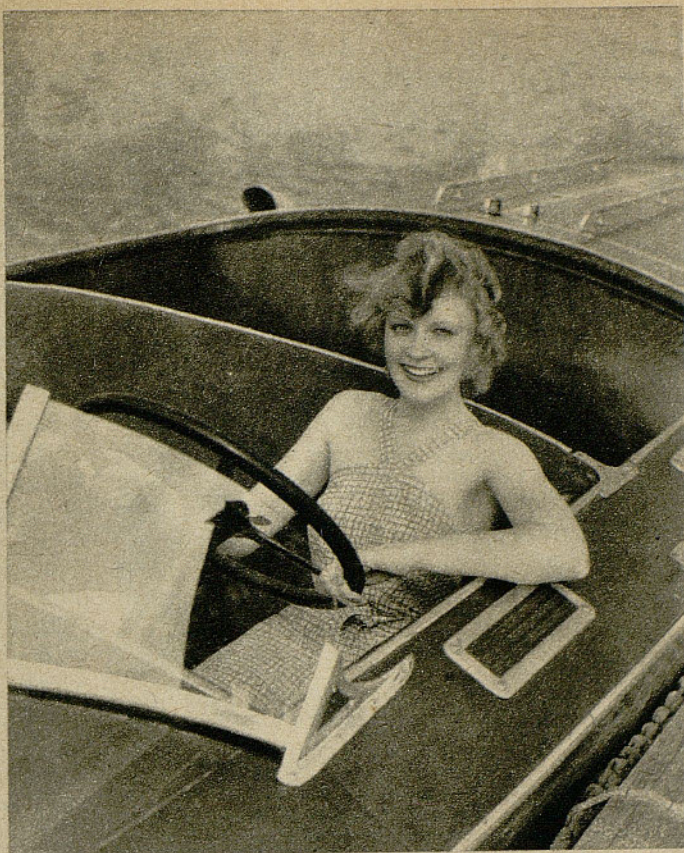
Greta Garbo, 9,000 dólares; Will Rogers, 7,500; M. Chevalier, 7,000; Con. Bennett, 7,000; John Barrymore, 6,500; Norma Shearer, 6,000 pesos; R. Barthelmess, 6,000; Ann Harding, 6,000; Wallace Beery, 5,000; Wm. Powell, 4,500; Joan Crawford, 4,000; Janet Gaynor, 3,750; E. G. Robinson, 3,000; James Cagney, 2,800, y Clark Gable, 2,500 dólares.

INGLATERRA

La actriz cinematográfica noruega Greta Nissen, que reside en el aristocrático barrio de Park Lane, de Londres, fué víctima de un robo.

En efecto, un ladrón logró introducirse hasta las habitaciones de la actriz, donde sustrajo alhajas que ésta estima en la cantidad de mil libras esterlinas.

Un hermano de Greta sorprendió al ladrón y le persiguió hasta darle alcance. Ambos lucharon violentamente, pero el ladrón logró huir nuevamente, internándose entre las avenidas de Hyde Park ante la vista de un policía que no tuvo tiempo de intervenir.



La joven y bella Ruth Channing, de la Metro, descansa de sus tareas en el estudio, dando un paseo por la Bahía Balboa, en su rápido autobote, «Miss California».

MEJICO

Después del largo proceso de elaboración a que por sus complicadas situaciones se vió envuelta «Chucho el Roto»,

fué dada de alta en los laboratorios la cinta de la Cinematográfica Mejicana que dirigió Gabriel Soria.

Igualmente ha sucedido con «Oro y plata», de la Hispano Mejicana Cinematográfica.

También acaba de quedar terminada, después de haberla sometido a una serie de cortes que se hacían necesarios para dejarla convertida en una verdadera gran película.

Ramón Peón, que la dirigió, espera optimista que salga a la luz pública su obra y sea aquilatado el trabajo que en ella desarrolló como director, al mismo tiempo que la labor de los intérpretes.

En lo que significa a secas producción ha sido terminada la segunda película «Fesa», titulada «El fantasma del convento». Al mediar la semana anterior fueron tomadas las escenas posteriores y desde luego entró el celuloide impresionado al laboratorio.

Como lo recordarán nuestros lectores «El fantasma del convento» fué dirigida por Fernando de Fuentes, habiendo figurado como autores del libreto los señores

Pezet —gerente de «Fesa», Juan Bustillo Oro y de Fuentes. La cinta estará cobijada bajo la bandera de la sudicha firma, figurando como coprodutor el señor don Jorge Pinzón.



Ann Harding se hace peinar para una escena de «Toda una mujer», producción 20th Century, de los Artistas Asociados, ante la villante mirada del director Gregory La Cava.



Impresionando un primer plano de Ann Harding y John Boles, en una romántica escena de la película R. K. O. Radio, «La vida de Vergie Winters». (Foto servicio exclusivo por Sabuni International Syndicate, Hollywood, California.)

SHIRLEY TEMPLE

(Continuación de la página 9)

se estrenó el público demostró un entusiasmo vehemente. La única que no demostró ni alegría ni sorpresa, ni inquietudes de ningún género fué Shirley. En su hermosísima inocencia, todo su poder de atracción, su ascendiente sobre el público, su reconocido estrellato son cosas perfectamente naturales, o mejor, incomprensibles.

Tan pronto el público —que después de todo es el soberano— determinó que Shirley Temple era la más grande sensación de 1934, el estudio de la Fox le ofreció un contrato de cinco años.

La divina chiquilla de la sonrisa embrujadora hizo otra película para la casa Paramount, «La pequeña miss Marker». Esta película acaba de consagrarla definitivamente. Ahora Shirley es estrella, no por la sorpresa causada en su primera aparición, sino por méritos artísticos, porque ha demostrado las características diversas que hacen al artista y que le dan el baño de consagración.

Una de las cosas maravillosas que logra este querube de cabellos desordenados, es que las mismas estrellas que trabajan con ella en un film, no importa cuán importantes sean y cuán cuidadosos de controlar la atención del público, dejan a la chiquilla la oportunidad de robarse las escenas, y se alegran de ello. Cada estrella coopera a la mayor gloria de la irresistible bruja en miniatura. En su primera película aparece con Warner Baxter, James Dunn y Madge Evans. Cada uno se muestra satisfecho de que Shirley haya dominado completamente la atención, relegándolos a papel secundario. En su segundo triunfo

¿Qué artistas prefiere usted?



Fotografías en tamaño 22 x 28 cm. con brillo.

SEAN LOS ARTISTAS QUE SEAN LES SERÁN SERVIDOS.



Una foto 2 pesetas

Tres fotos 5'25 pesetas

Libre de gastos de envío. Los servicios a reembolso aumentan el 10 %.

Mande el importe en sellos de correo o por giro postal a

F. JAVIER GIBERT
CALLE DE LA DIPUTACIÓN, 211. — BARCELONA

aparecen Adolfo Menjou, Charles Bickford y Dorothy Dell. Por su parte todos estos artistas de primer cartel se inclinan delante del genio de esta niña y saben de antemano, sin que les cause pesar esta certidumbre, que la película es toda de Shirley y que las largas filas de individuos que esperan frente al teatro de la Paramount, en Times Square, van a ver a la pequeña actriz en su espléndida interpretación del carácter principal.

Y tal es la fama de Shirley Temple que hasta los negocios del banco donde trabaja su padre han aumentado considerablemente. Desde que el público habla sin cesar de Shirley, nuevos individuos abren cuentas en aquella casa bancaria, sólo para echar un vistazo al padre del «prodigio»... ¡Ah!, lectores, no os sonríais escépticos y dudéis lo que os decimos: es que el público norteamericano tiene una enfermedad crónica: la curiosidad. Esta vez, empero, no me incomoda este vicio. Porque en verdad Shirley Temple merece cualquier esfuerzo que contribuya a acercarse a ella, aunque sea por medios indirectos; la chiquilla es excepcional.

Hay una anécdota simpatiquísima respecto a la chiquitina actriz: cuando se estrenó la película «La pequeña miss Marker», los padres de Shirley fueron a verla y la llevaron a ella. Por la primera vez Shirley se enteró de que aquella niña que aparecía en la pantalla era ella misma. Y tan satisfecha quedó de lo que hacía la sombra del lienzo, y tanto le gustó, que comenzó a aplaudir y reír-

se, gritando que le gustaba... le gustaba.

Un repórter preguntó a la madre de Shirley de qué manera aprendía estas líneas para decirlos tan perfectamente y con tanta oportunidad. La madre dice que cada noche, antes de acostar a la pequeña, le lee las líneas (Shirley no sabe aún leer) y la niña repite cada palabra. Algunas veces se queda dormida murmurándolas dulcemente. Al día siguiente Shirley recuerda lo aprendido la noche antes y no es preciso ensayar durante horas. ¿No es acaso sorprendente?

Mientras trabaja, Shirley cree que está jugando a «que hace películas». De este modo, absolutamente ajena a la farsa y al comercialismo importante que aquella representa, la nueva actriz de cinco años lleva a cabo su labor. Una mentira para representar las bellas mentiras cinematográficas.

Ojalá que dure mucho la ingenuidad de este angelote divino. Ojalá que esta inocencia no pase pronto para convertirse en los «fenómenos de precocidad» que tan dolorosa impresión nos causan a veces. Ojalá que su fama no pase rapidísima como pasaron aquellas de Baby Peggy, Jackie Coogan, el negrito Farina, el Gordito, Mitzi Green y otros.

Actualmente el cinematógrafo tiene dos grandes y potenciales valores infantiles: Baby Le Roy y Shirley Temple. Dios quiera que la gloria y la fama

les sean leves. Mary M. SPAULDING
Nueva York, junio, 1934

NOTA: Al terminar esta crónica llega a nuestra mesa un cable anunciando que Dorothy Dell, la artista que trabaja con Shirley Temple en su gran triunfo «La pequeña miss Marker», acaba de fallecer víctima de un accidente automovilístico, en Hollywood. También para Dorothy Dell la película mencionada abría espléndidos horizontes. Hollywood pierde otra de sus buenas actrices.

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



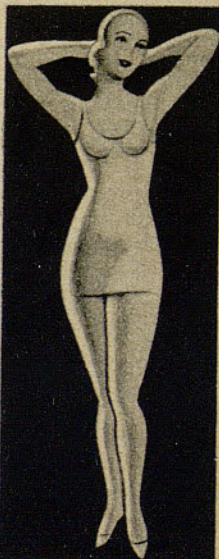
«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

INFORMACION GRATIS. SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A

P. UTILIDAD
APARTADO 159. VIGO (ESPAÑA)

LIMPIE SU PIEL DE PELO SUPERFLUO CON ESTA LOCIÓN

La Loción Depilatoria PRO-BEL, perfumada y de un lindo color rosado, ha venido a sustituir el uso peligroso de la navaja y el empleo incómodo y poco eficaz de los depilatorios. Ahora, en un minuto escaso, sin peligro y cómodamente, puede usted librarse para siempre del pelo y vello superfluo que tanto afean, y tener un cutis suave y terso como el de un niño. La Loción Depilatoria PRO-BEL, a pesar de sus méritos, cuesta menos que los depilatorios corrientes, pues el frasco que se vende a 5 pesetas en perfumerías y droguerías es cinco veces mayor que todos los demás. Si no lo encuentra pídalo a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, enviando 5'50 pesetas en sellos de correo. Contra el sudor excesivo y el olor desagradable debajo de los brazos, use la Loción Desodorante PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



SUENA EL CLARÍN

PARAMOUNT
presenta a
GEORGE RAFT
con

ADOLPHE MENJOU y FRANCES DRAKE

Dirección de STEPHEN ROBERTS, versión cinematográfica de BARTLETT CORMACK; inspirada en la obra de PORTER EMERSON BROWNE y J. PARKER READ, JR.; HARRY FISCHBECK, fotógrafo.

Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

SÍNTESIS DEL ARGUMENTO (Conclusión.)

Por último, Chulita, convencida como está de que su amante no se halla en condiciones de torear sin riesgo inminente de la vida, dirige todos sus esfuerzos a lograr que desista de hacerlo. Ante la obstinación de Manuel, decide tentar el único recurso que aun queda: acudir al hermano mayor e instarlo para que lo salve. Con este propósito, emprende viaje a la hacienda de los Montes.

Cuando llega, anochecido ya, le sorprende ver a don Pancho en traje que no es el que lleva habitualmente, y que más sentaría a un salteador de caminos que a respetable hacendado. Su extrañeza sube de punto cuando, de allí a poco, sale él a recibirla vestido como de costumbre.

La entrevista no da el resultado que Chulita se prometía. Don Pancho se niega a ir en busca de Manuel o a dar el menor paso que sea para evitar que toree. Cuando la atribulada joven, perdida ya toda esperanza de convencer a su interlocutor, se dispone a retirarse, llaman a la puerta unos rurales. Han asaltado a unos viajeros en las cercanías. El modo como se llevó esto a cabo, confirma de manera patente la sospecha que ha habido desde hace algún tiempo tocante a que Pancho Gómez, el bandolero al cual se dió por muerto, está muy vivo y tan dispuesto a hacer de las suyas como siempre. ¿Sabe don Pancho Montes algo acerca de esto? El interpelado contesta con la mayor naturalidad que no, que no sabe nada. Muéstrase pronto a secundar a las autoridades en cuanto le sea posible. En seguida, recibiendo con amabilidad de gran señor las repetidas excusas que le dan los rurales, los acompaña hasta la puerta.

Una vez que queda a solas con don Pancho, Chulita le dice que ahora se explica por qué no quiere él trasladarse a la Capital, aunque en ello vaya la vida de su hermano: el respetable hacendado don Pancho Montes y el temible salteador de caminos Pancho Gómez son una y la misma persona, la cual, pese a su ponderada intrepidez, no está por exponerse a que la reconozca la policía de la ciudad de Méjico y le dé un mal rato...

Ante esta insinuación se subleva la vanidad de don Pancho. ¿Temerle él a la policía ni a nadie? ¡No y cien veces no! Ya lo demostrará así presentándose en la Capital y hasta en el mismo infierno si fuere preciso.



Frances Drake en el papel de Chulita, la encantadora ballarina de «Suena el clarín»

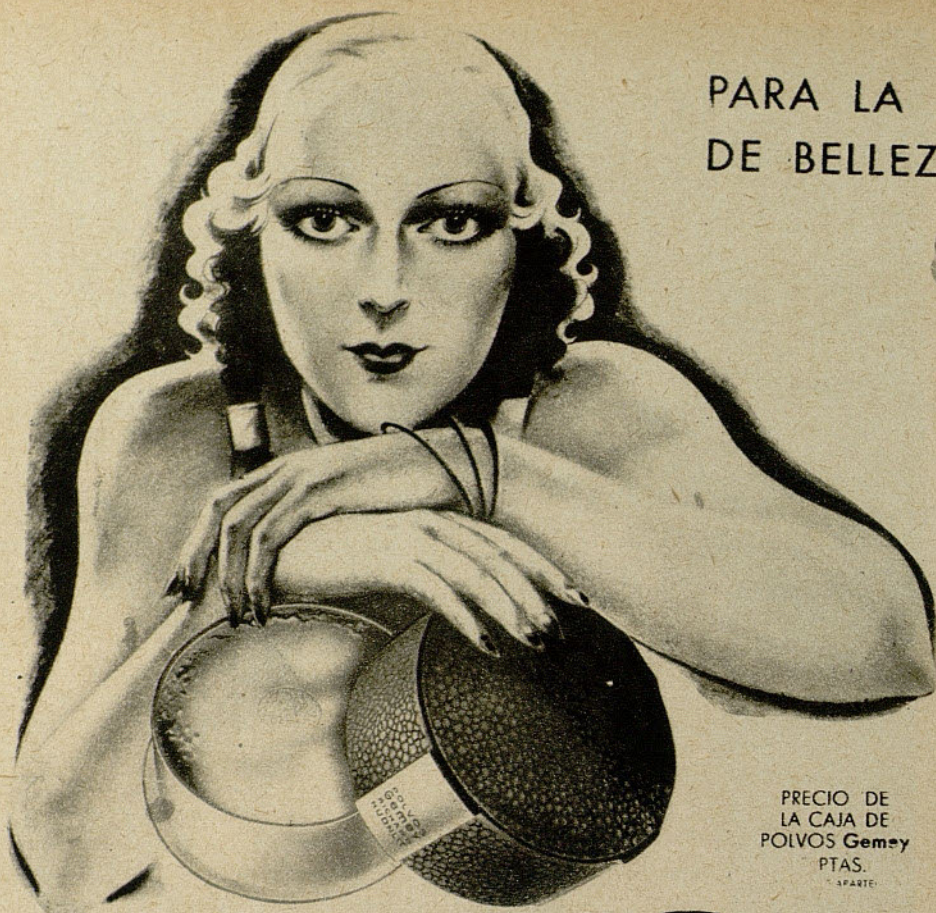
El pusilánime Pepe Sancho, que ha tenido, quieras que no, que acompañar al hacendado en su viaje a la Capital, está que puede ahogarse con un caballo. El pobrecillo ve dondequiera espías y detectives apercibidos a prenderlos a él y a su patrón.

En cuanto a éste, harto acredita con su serenidad que no le falta razón para jactarse de valiente. La única ocasión en que deja de retozarle en los labios la sonrisa es cuando Manuel increpa en su presencia a Chulita reprochándole que fuera a buscar a su hermano para pintarle peligros que sólo existen en su imaginación de mujer alarmista y entrometida. No es verdad que así haya sido, dice a esto don Pancho. Lo cierto del caso es que Manuel si les tiene miedo

a los toros. De ahí que trate de cobrar el ánimo que le falta acudiendo a la copa. Por su parte Manuel, impuesto ya de que su hermano es el famoso bandolero Pancho Gómez, le reta a que demuestre que es en realidad tan arrojado como se le supone. ¿A que no se atreve a ir esa tarde a la corrida? Hágalo, sin importarle que la policía pueda reconocerle, y ahí verá cómo no solamente le prueba Manuel que no les teme a los toros, sino que, además, le brinda la muerte del más bravo de ellos a... ¡Pancho Gómez!

Ha empezado la corrida. Manuel va a despachar su primer toro cuando advierte que sacan de la plaza a don Pancho entre dos policías. La impresión que esto le causa hace que se olvide por

PARA LA MAXIMA EXPRESION
DE BELLEZA...



se requieren polvos que realcen la propia personalidad y aumenten los encantos naturales.

Richard Hudnut, el célebre perfumista parisino, ha tenido esto muy en cuenta al ofrecer a las señoras los exquisitos polvos Gemey.

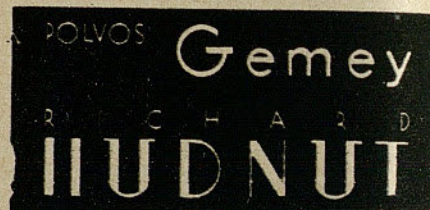
Su perfume inconfundible, su pureza inmaculada, su vaporosa suavidad y su extraordinaria adherencia, realzan la belleza natural del rostro sin cubrirla y hacen de una mujer hermosa una mujer más hermosa todavía.

Los polvos Gemey están perfumados con el verdadero perfume Gemey, uno de los más exóticos y costosos y se preparan en 9 tonos diferentes, para armonizar con todas las complejiones y todos los temperamentos.

OTRAS CREACIONES Gemey

CREMA DE NOCHE - CREMA VOLATIL - COLORETE
CREMA LIQUIDA DE PEPINOS - PAPIZ DE LABIOS
COLONIA - LOCION - EXTRACTO - BRILLANTINA
TALCO - POLVOS REFRESCANTES

PRECIO DE
LA CAJA DE
POLVOS Gemey
PTAS.
4.00



un momento de la fiera que a pocos pasos de él aprovecha tal descuido para embestirle. Don Pancho, desasiéndose de los que le custodian, salta al redondel, coge un capote y acude a salvar a su hermano. Manuel, una vez libre del toro, grita que le dejen solo. Aunque está herido, será él y nadie más quien despache al bicho. El entusiasmo del público es delirante.

La policía ha vuelto a prender a don Pancho. Hay, dicen los detectives, un sujeto que está dispuesto a probar que el hacendado es el famoso bandolero Pancho Gómez. Con estupefacción de Manuel, de Chulita y principalmente de don Pancho, el tal sujeto resulta ser Pepe, quien, cuando le carean con el patrón, sostiene que éste, aunque pasa por don Pancho Montes, es en realidad Pancho Gómez. Para cerciorarse de ello, bastará que le examinen el antebrazo izquierdo donde tiene tatuadas una calavera y dos canillas. Los detectives proceden a hacerlo, pero, no encontrando ni traza del tal tatuaje, dejan libre a don Pancho, no sin darle toda clase de excusas.

Don Pancho, Manuel y Chulita salen de la plaza muy complacidos del desenlace que ha tenido la aventura. Pepe Sancho, que los sigue caminando a pocos pasos de ellos, se sonríe con don Pancho como si le dijera: ¿Ve usted, patrón, como no soy tan tonto?

LA PERFECTA CASADA

POR EL MAESTRO
FRAY LUIS DE LEÓN

(Edición de lujo, compulsada con los textos más autorizados)

Un grueso volumen de más de 300 páginas, encuadernado lujosamente en tela, con rótulos en plata y un precioso estuche imitación de cretona, 10 pesetas.

UN RECUERDO PARA LA NOVIA :: UNA ATENCIÓN PARA LA ESPOSA :: UN LIBRO DELICADO Y EXQUISITO PARA REGALO DE BODAS

De venta en todas las librerías y en la casa editora, que lo remite franco de portes utilizando el siguiente cupón

EL HOGAR Y LA MODA
DIPUTACION, 211. — BARCELONA
VALVERDE, 30. — MADRID

Agradeceré me remitan, libre de portes, un ejemplar de La perfecta casada cuyo importe de 10 ptas. remito por giro postal núm. adjunto en sellos de correos, en carta certificada.

Nombre
Domicilio
Población
Provincia Fecha

Demasiadas piernas

(Continuación de la página 11)

ción a su falta de belleza, o el novio es tonto de remate —que también suele ocurrir muchas veces—, puede darse el caso de una ruptura que aniquile dos almas y las aleje para siempre del tálamo nupcial, de lo que, si lo pensasen bien, debieran estar agradecidas; pero que, como no lo piensan, ni bien ni mal, fortúrales y les sitúa en amargo y doloroso trance. ¡Pobres de las novias feas!... ¡Cuántas penas os han traído y os traerán estos films!

EN fin, son muchas las causas que me obligan a exclamar constantemente: «Ya está bien.» «Ya tenemos bastantes piernas.» Pero por si no consigo llegar al meollo de los productores, les hablaré de lo necesitado que está el buen gusto colectivo de otros ambientes de menos intrascendencia, más humanos y menos falsos que estos en los que triunfan hombres, mujeres y pasiones de papel pintado.

Son muchas piernas; demasiadas piernas. A ver si lo podemos llevar a la mente de los autores de operetas cien por cien, y a ver si así, burla burlando, les podemos hacer comprender lo estúpido de su posición.

L. M. de R.

do ni me haga esas muecas, porque es trabajo baldío. ¿Oye usted? Hace mucho tiempo que estaba deseando pescar una ocasión como ésta para hablarle del asunto de Madoz, para desahogarme, para quedarme tranquila de una vez, para dar reposo a mi espíritu, porque nadie más que usted tiene la culpa de lo que está pasando con mi hija.—

Don Silvino empezó a descomponerse, haciendo ademanes con las manos. Quería atajar a doña Paz, pero la dama, altiva, obligó a callar con un gesto imperioso, prosiguiendo su catalinaria.

—Sí, señor; en un principio parecía tener Madoz simpatía por Mercedes. No digo yo que estuviese enamorado...

—Ahora será cuando no lo dirá usted, ¡puñales!, que antes bien lo desparramó por todo el pueblo. Hasta a los gatitos.

—Tenga la bondad de callarse, Ballester. Ahora hablo yo...; después hablará usted. Como le iba diciendo, Madoz tenía simpatía por mi hija, y eso es indiscutible, muy evidente, como dice usted. Se dió cuenta usted de que el proyectito aquél..., aquel plan salomónico trazado por su mollera, podía tener realidad, y como nunca ha podido ver al maestro, pensó usted por lo visto jugarle una mala partida. Vea usted claramente la superioridad personal de Madoz, y como los gallos que no toleran compañeros en el gallinero, le declaró la guerra al intruso. Acompañado de Juan de Dios, que muchas veces está en Babia, se metió usted a casamentero, pintando tan de color de rosa el negocio, que hasta yo misma, saturada de necedad, caí en el lazo como inocente pajarillo. Nunca cruzó por

mi cerebro la loca idea de despreciar a Madoz. Reconozco que es un buen partido, por las altas cualidades que atesora... Pero usted, obcecado en su diplomacia especial, como el don Bartolomé de «El patinillo» de los Quintero, pensó que era lo mejor hacer ascos, desdeñarle, envolverle entre el sarcasmo y los desprecios. Obcecada yo también por el afán de encontrarle a mi hija un buen marido, pasé por todo, con la firme creencia de que el plan era excelente. Pero usted sabía que no lo era, y esto es lo imperdonable. Si yo hubiese conocido a Madoz, como lo conozco ahora, jamás hubiera empleado con él semejante sistema, porque cuando con un hombre de dignidad, cuando con un caballero se usa inmotivadamente la soberbia, el desdén, el desprecio, sólo se consigue la indiferencia, la frialdad, el alejamiento... A nuestra actitud injuriosa y agresiva contesta él con otra actitud austera de dignidad insultada. Bonitos planes los suyos para ganar victorias. Esta es la situación en que nos encontramos por ahora, por abocarnos ciegamente a una abusiva credulidad. Yo completamente en ridículo, porque nadie más que una ridícula es capaz de ponerle «peros» a un hombre como el maestro. A mis hijos tiene derecho todo el mundo a mirarlos como unos necios orgullosos, sin sentido común, y a Mercedes, a esa pobrecita, que es la única que no ha despreciado ni ha fingido, que es la única que ha sido leal, a ésa... todo el mundo podrá señalarla con el dedo cuando pase, y decir a su espalda, con una mueca burlesca de ironía: «Miradla: ésa estuvo enamorada perdida por el maestro. ¡Y el maestro no la quiso!»—

—Y esa mujer... a quien antes aludí usted...

—Esa mujer... era al conocerla y creo que lo sigue siendo hoy un imposible para mí— añadió tristemente Madoz.

—¡Un imposible!... ¿Y eso por qué?

—Por muchas razones.

—¿Tanto es y tanto vale que encuentre poca cosa a un hombre de corazón y de talento?

—Tanto es y tanto vale, y tan por debajo de ella me considero, que me creo yo mismo un loco y un quimérico cuando pongo en ella mi pensar.

—¿Por ser muy rica acaso?—

Encojióse de hombros Madoz, despreciativo, y replicó:

—¿Rica?... No lo sé. No he pensado nunca averiguarlo. ¿Qué falta me hacen las riquezas de los demás mientras Dios me conserve la salud? No, no es por eso por lo que me creo poco para ella.

—¿La familia?...

—De honrados profesionales como la mía. Distinguida familia en la cual la mejor herencia que los padres dejaron a los hijos fueron la cultura y el amor al trabajo.

—Entonces...— murmuró, desconcertado, don Crisanto.

—Las condiciones morales y la intelectualidad de esa mujer son tan relevantes, que me considero ante ella como un triste pigmeo.

—¡Por Dios, don Joaquín! —protestó el capellán con la dulce indignación del cariño—. Ni tanto ni tan poco. Bueno está el santo desprecio de sí mismo que la Sagrada Escritura nos recomienda, pero no se rebaje así, porque, aunque no conozco a esa dama, creo que no estará usted tan por debajo. ¿Se puede saber quién es?—

Titubeó Madoz antes de descubrir lo que hasta entonces había sido adorado secreto de su alma, y al fin respondió:

—Caridad Montornés.

—¡Dios nos asista! — exclamó con gesto de cómico espanto el padre capellán—. ¿Cómo acabará este negocio? La viuda de Valldigna acabará por echarle a usted de Valdecabres.

—No lo crea, señor capellán. En el pueblo me quieren; están contentos de mi labor, y procurarán conservarme por la cuenta que les tiene. El egoísmo puede mucho. Doña Paz tiene al pueblo harto de atropellos de mala índole, y la gente se va causando de su opresión y su tiranía... Los feudalismos, como los cacicazgos, aburren y rebelan. Como intentaran tocarme, se armaría el gran escándalo. Y si usted lo duda, recuerde qué poco faltó cuando el expediente para que se armara un motín en el pueblo.

—Tiene usted razón. El pueblo le mima y le adora a usted merecidamente. Es verdad; el menor intento de animosidad contra el maestro acabaría con el prestigio de los Valldigna.—

Llegaba la diligencia entre nubes de polvo, dando tumbos estrepitosos por la mal cuidada carretera. Al ver el zagal al maestro y a don Crisanto, hizo parar el carruaje para darles los periódicos, arrancando al trote en seguida.

—¿Y cuándo piensa subir a saludar a esa señora?—

Quedóse parado Madoz.

—¿Querrá creer que lo deseo con toda mi alma y lo temo al mismo tiempo? Obedeciendo a mis sentimientos de afecto, hubiese ido en seguida, a las dos horas de llegar. Pero

¿y la gente? ¿Qué dirán los que me espían? ¿Tal vez algo desagradable para ella? No quiero pensarlo... Si el guacamayo del abogado o la imbécil de Pilarita llegasen a tomar el asunto a guasa..., les rompía las narices. ¡Mamarrachos! De todas maneras, estoy ya en falta con esos señores, y de mañana no pasa que suba al Carrascal.—

Habían llegado frente al atrio de la iglesia, donde el capellán tenía que entrar a rezar vísperas, y ambos se despidieron.

—¿Hasta luego en casa de Valldigna?— preguntó don Crisanto.

—Sí, hasta luego. Capearé el temporal.

—Lo capearemos, Joaquín. Somos dos.—

Se estrecharon la mano efusivamente, en pacto amistoso de alianza. El capellán entró en la iglesia. El maestro desapareció ligero calle abajo, camino de su confortable cuarto de estudio.

Unas horas más tarde había en el palacio de Valldigna inusitado movimiento. Deslumbraban el vestíbulo, la grandiosa escalera, los lujosos salones. La gente parábase en la calle al ver el chorro de luz que se escapaba por los huecos abiertos, a través de los encajes de los *stores*, de los cortinajes sedefios. Era noche de fiesta.

Apenas era mediado el dulce mayo, lleno de perfumes; la noche era templada; maravillosa noche de primavera. La suntuosa galería encristalada, abierta de par en par, recibía con alto ceremonial los perfumados efluvios de la brisa empapada de rosas y heliotropos. Los grandes plafones encendidos ponían sobre los toldos de follaje espléndidas cataratas de oro.

De la Sorocha descendía, murmurador, el hálito voluptuoso de la pinada, codicioso de mirar el sarao. Nada parecía indicar la ruina de la noble mansión señorial. Por ningún lado podía advertirse la más mínima huella de la escasez reinante en la decadencia de Valldigna. Nadie hubiese podido columbrar, en medio de aquellos deslumbrantes esplendores, que las deudas roían el blasón como carcoma diminuta, invisible y tenaz. ¿Quién, al ver a Juan de Dios atildado y relamido como el más elegante cortesano, hubiese creído que los pantalones grises que llevaba estaban cosidos hacía seis meses y aun no los había pagado, a pesar de las insistencias del sastre?

Un grupo de alegres muchachas bailaba, bullanguero, en el salón, cuyas puertas daban a la galería, mientras una de ellas, morena y vivarachita, tocaba en el piano furiosamente inspirados vales de Worssley.

Mercedes, rubia, pálida, ideal, se arrimaba pensativa, preocupada, al balcón corrido que caía a la plaza, esperando, llena de ansiedades, la insegura llegada de Madoz. Los muchachos, como zánganos inquietos, revoloteaban en torno a las chicas sin atreverse a bailar con ellas el cadencioso vals.

Fuera, en la galería soberbia, adornada con antiguas pinturas y plantas de sombra, repantigábanse en sendas butacas las personas respetables que a la velada acudieron, emocionadas por tan imponderable honor. No faltaban ni el secretario del Ayuntamiento, ni el viejo notario, bondadoso y pequeñín, con su señora, sorda y mal pensada; ni el boticario, todo tripas, con su con-

Córtese por aquí

sorte; ni el juez con la jueza. Hasta el teniente de la Guardia civil, transeúnte por entonces, guapo, buen mozo y joven, a quien Pilarcita tendía el anzuelo con el mayor descaro, lo cual no quitaba para que hiciera muecas desdeñosas cuando alguien se permitía gastarles bromas.

En el más oculto rincón de la galería, doña Paz y Ballester tomaron asiento en cómodos sillones de mimbre.

—No vendrá, Ballester— dijo la dama con lentitud, mirando su pequeño reloj de oro.

—¡Sí vendrá!— afirmó resueltamente el cacique, lanzando un morrocotudo regüeldo.

—¡Don Silvino!— protestó, indignada, la señora ante tamaña grosería.

—Usted perdone, doña Paz —se excusó el abogado con la mayor frescura—. Es que he cenado una atrocidad; ya le decía yo que no me forzase tanto, ¡puñales! Usted no sabe cómo me pongo... Milagro será que no tenga esta noche un ataque de bilis.

—¡Jesús! ¡Pues no es usted poco aprensivo!

—Señora, no crea usted que mi enfermedad es grano de anís— gruñó molesto don Silvino.

—¡Su enfermedad!... ¡Pero si usted no tiene enfermedad ninguna! ¡Si usted lo que tiene es mal genio!

—¿Eso será una broma?— exclamó, quisquilloso, el diputado.

—¿Pues qué se figuraba?

—Es que, como broma, pase; pero no tolero guasas con mi enfermedad. Harto trabajo tengo con verme como me veo, sujeto a un régimen especial y en manos de ese condenado doctor

Algarta, que chupa el dinero como un vampiro. ¡Puñales con los médicos y cómo aprieten!...

—Cobran su trabajo. Han de vivir, como vive usted.

—Pero no han de estafar.

—¿Quién es capaz de tasar el valor del trabajo de un médico, don Silvino? Su abnegación y su valor ante ciertos casos de contagio ¿con qué se pagan? Cuando tuvo usted las viruelas y Montejo permaneció tres días sin separarse de su cama hasta verle fuera de peligro, ¿qué le hubiera pedido que usted no le die-
ra? ¿Cuánto valió aquello? Y, sin embargo, no quiso cobrarle.

—¡No faltaba más que me hubiese cobrado, después de tenerle como le tuve a él enfermo en mi casa; porque usted recordará...

—Pero él le pagó el gasto. ¿No recuerda usted?— insistió la infanzona, excitada por la tardanza de Madoz, descargando su mal humor sobre el atrabiliario abogado.

—Sí, señora, que recuerdo, ¡puñales! Por eso hago cuanto puedo por pagarle yo también.

—¿De veras?— exclamó irónica doña Paz, complaciéndose en mortificarle—. ¡Pero si no lo puede usted ver desde que ha hecho cuerpo con el maestro! ¡Si anda usted despres-
tigiándose por todas partes!... ¡Si les ha hecho a los dos todo el daño que ha podido!...

—¿Yo?... ¡Puñales!... ¿Que yo...? ¿Que yo les...? Vamos, esto no puede ofrse— saltó don Silvino, descompuerto.

—Pues tendrá que oírlo aunque no quiera, porque es la verdad —siguió firme y serena la señora—. Y no me ponga esa cara de mono compungi-



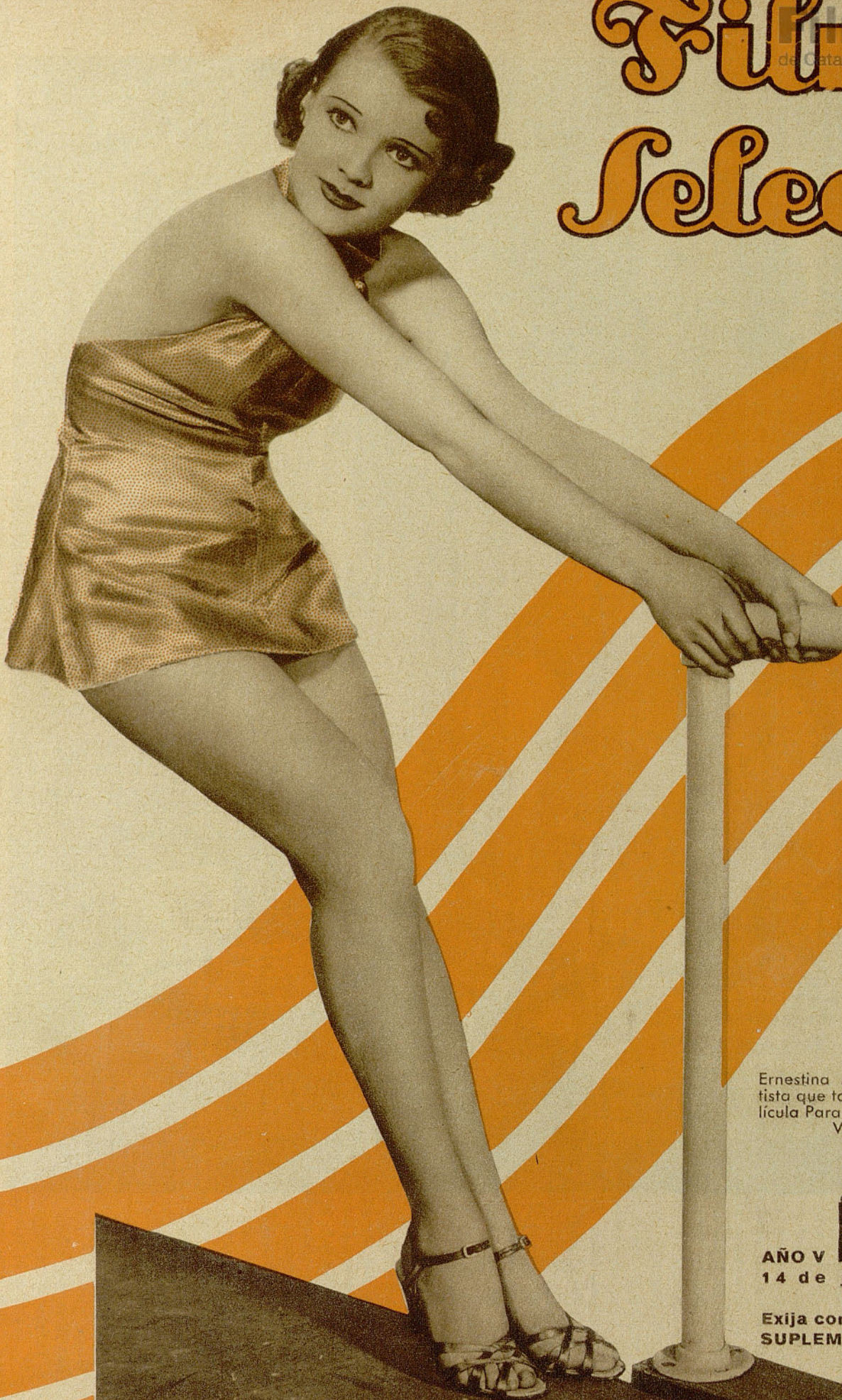
PAREJAS DE AHORA
KATE DE NAGY

y

PAUL BERNHARD

en la película Ufa «La
jeune fille d'une nuit»

Films Selectos



Ernestina Anderson, bella artista que toma parte en la película Paramount «El crimen del Variedades»



AÑO V N.º 196
14 de julio de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO